

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale **EL SIGLO MÉDICO** á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARIA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VINERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÓPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquín).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de transcurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos halláremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 9 el semestre y 18 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias. La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ALVARO.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

A LOS PROFESORES DE LA CIENCIA DE CURAR

OID, COMPAÑEROS.

Centenares de cartas de todas las provincias de España nos demuestran que hemos acertado en lo que os prometimos al empezar en Enero estos avisos médico-farmacéuticos, y ni uno solo de vosotros ha visto defraudado el objeto que os propusisteis al recetar los medicamentos que hemos expuesto á vuestra consideración; medicamentos heroicos basados en la ciencia y sancionados por la experiencia, y como tales de acción fija y verdadera; medicamentos producto de médicos observadores, y á los que sólo hemos contribuido como farmacéuticos para que su integridad y su oportunidad les hicieran útiles á los enfermos y beneficiosos al médico.

Ya no hay médico que dude un instante en aplicar la *Denticina infalible* para todas las contingencias peligrosas de la *denticion de los niños*, pues prácticamente se han convencido de que esas mortandades continuas de niños, en el período de la denticion, no tienen lugar allí donde se usa la *Denticina*, que es la salvación segura del niño, aun en el momento de la agonía, y ni uno solo muere si se aplica oportuna y resueltamente, tanto más cuanto el medicamento es compatible con cualquiera otra medicación y con toda clase de alimentos, y es completamente inocente, siendo además fórmula de un médico español que se propuso, lográndolo, hacer olvidar cuanto del extranjero nos endosaban en abundancia con el mismo objeto, pero con éxito muy variable. Las madres quedan agradecidísimas al notar el efecto maravilloso de la *Denticina*, pues sobre salvar de una muerte segura á sus hijos, facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupción dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferecía, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la denticion penosa ó difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la *Denticina*. Caja con 18 dosis para seis días, mañana, medio día y tarde, un papelito en un poco de agua, caldo, leche, almíbar ó cosa análoga, cuesta 12 rs., y se remite certificada por 16 rs., y dos cajas se remiten por 30 rs., que es lo más que suele necesitar la denticion por peligrosa ó difícil que sea. Hay también el *jarabe de la denticion* para el sistema de frotación de las encías, y para los niños que se resisten á tomar cuesta 8 rs. el frasco, y se remite por 4 rs. más. El éxito de la *Denticina* es innegable, porque sus efectos se notan por momentos. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Pablo Fernandez Izquierdo.

Después de doce años de constante éxito, no hay médico que al tratar las intermitentes rebeldes no eche mano de las *Píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez Izquierdo, que de cuantas es-

pecialidades han salido á luz es la única que resiste la crítica más severa, porque ante los hechos no hay oposición posible. Sola ya esta especialidad, por haber vencido en innumerables competencias que se han presentado á disputar las doce mil cajas que por término medio se expenden cada año, repetiremos lo ya sabido, y es que se curan de un modo infalible toda clase de intermitentes ordinarias y rebeldes, *cotidianas, tercianas y cuartanas*, sin fallar un solo caso, que se toman sin precauciones ni privaciones de clase alguna, incluso el mojarse ó bañarse, comer, trabajar, etc.; y por último, que no sólo no causan daño ni dejan consecuencias sensibles, sino que extinguen las complicaciones de un largo sufrimiento de calenturas. Caja con 81 píldoras para rebeldes, á 24 rs., y de 40 píldoras para ordinarias, á 12 rs., y con 3 rs. más se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten certificadas á los que hayan de reexpenderlas seis cajas grandes ó doce chicas, ó seis chicas y tres grandes. Pedidos en Madrid á Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica, y en Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, á Justo Fernandez Izquierdo. En provincias nuestros corresponsales.

Bromidrato de quinina.

Varios médicos nos exigieron que tuviéramos este nuevo medicamento, de que se ha ocupado la prensa médica, y lo diéramos forma por ser utilísimo en las afecciones congestivas y febriles que recaen sobre el sistema nervioso; neuralgias, neuritis, neurosis irritativas, hiperhemias encefálicas, etc.; en los vómitos incoercibles, fluxiones viscerales ó articulares, de origen diatélico ó no, fiebres sintomáticas, etc.; en diferentes estados morbosos intermitentes, remitentes ó continuos, de un carácter irritativo ó inflamatorio, *neuralgias congestivas* periódicas, cotidianas, vespertinas, que se producen ó exasperan por el calor; en las formas pseudo-intermitentes de los accidentes febriles á *frigore*, y para hacer descender las curvas de los *paroxismos* en el curso de las fiebres sintomáticas de lesiones viscerales, tales como la *tuberculosis pulmonar*: calma cefálicas y congestiones encefálicas, modera fluxiones viscerales ó articulares diatélicas, de origen reumático ó gotoso, y en las ligadas á desórdenes anatómicos y funcionales del sistema nervioso.

Se emplea el bromidrato de quinina para combatir las intermitentes rebeldes y en los paroxismos y accesos febriles bien caracterizados en el curso de afecciones piréticas, ya benignas, ya de naturaleza infectiva.

Se emplea al día en dos dosis, mañana y noche, de 8 á 18 granos, bastando de dos á cinco días de tratamiento. Por eso lo ofrecemos en gránulos de á grano. Caja con cien gránulos, 32 rs., y por 3 rs. más se remite certificada.

Tenemos también el bisulfato de quinina, que espendemos á 16 rs. escúpulo en píldoras, en rama ó en papeles, según el médico lo recete.

Disponemos del más puro y superior sulfato de quinina, á medio real grano,

en cualquiera forma que lo recete el médico.

Tenemos el *Salicilato de quinina* (ácido salicílico y quinina) en combinación, que reúne grandes ventajas en el tratamiento de las tifoideas, y cuantas afecciones febriles é infectivas requieren un poderoso antiséptico. El salicilato de quinina es bastante caro, y lo expendemos á razon de un real grano, ó veinte reales gramo, y lo general en su uso es un gramo por día en dos ó cuatro dosis.

El *ácido salicílico*, nuevo medicamento, del que en los números anteriores hemos dicho cuanto de él se sabe hoy, es también un antiséptico poderoso usado en todas las afecciones infectivas, como viruela, sarampion, escarlata, herpes, afecciones de la piel, úlceras, llagas, lesiones superficiales y profundas, etc., teniéndolo dispuesto en todas las formas. Jarabe salicílico, 8 rs. frasco. Pastillas salicílicas, 8 rs. caja. Gránulos salicílicos, caja de 10 y 16 reales. Vino salicílico, frasco 20 rs. Espíritu salicílico, frasco 12 rs., y para el exterior ó tópico el Hidrolado salicílico al borax, frasco 18 rs., para lavatorios, inyecciones, compresas, etc. Sacaruro salicílico, caja 8 rs., especie de colirio seco para las ulceraciones de la boca. Melito salicílico para barnizar ulceraciones de la boca, frasco 8 rs. Cold-cream salicílico, especie de pomada para erupciones y planchuelas en úlceras, etc., frasco 8 rs. Ampo salicílico ó polvo salicilado impalpable y desinfectante para escocidos, escoriaciones, etc., caja 8 rs.; y por último, el *Algodon salicilado*, que ya se usa en vez de hilas para las curas de todas clases, no necesitando ceratos ni otra medicación para curarse, y le hay al 3 por 100 ó poco cargado, paquetes de 4 y 12 rs., y al 10 por 100 ó muy cargado, paquetes de 6 y 18 rs.

Monobromuro de alcanfor.

Sabido es, ya no sólo por lo que han publicado los periódicos científicos, sino porque lo han experimentado y aplican diariamente la mayoría de los médicos con buen éxito, que el *Alcanfor monobromado de Wurtz* es el gran específico de todas las enfermedades nerviosas agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo. Especialmente se aplica en el *delirium tremens*, insomnio, corea ó baile de San Vito, convulsiones, histérico, temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos génito-urinarios y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Cada caja con cien grageas, 20 rs., y por 3 rs. más se remite. Únicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Jaborandi.

Nuevo medicamento sudorífico, sirolago y expoliador, aplicado con éxito cuando por el sudor y la salivación se

trata de expeler de la economía un vicio cualquiera perjudicial, y cuando convenga aumentar las secreciones biliar y pancreática.

Cura las bronquitis crónicas y varias oftalmías, restablece la secreción de las glándulas parótidas y mamarias, y cura la pleuresía, las hidropesías, afecciones del hígado y riñones, parálisis faciales, saburra gástrica, lesiones gastro-intestinales, flegmasías de la boca y de la parte superior de las vías digestivas ó inflamaciones, diabetes sacarina y poliuria, estomatitis, difteria, infarto crónico de las amígdalas, la dispepsia ó digestión penosa, el romadizo, sequedad de las narices, epilepsia con accesos frecuentes, inflamaciones oculares, anginas, reumatismo, asma, gota, afecciones cutáneas rebeldes, sífilis, y hace abortar los accesos de asma.

Está dispuesto en cajas con cinco dosis, que son las necesarias, á 10 reales caja, y con 3 más se remite certificada. Unicamente en la gran farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Zarzaparrilla universal.

ó Elixir de la salud y de la vida, como soberano depurativo que purifica la sangre, viciada por cualquier virus, por el ardor, por irritaciones ó por contagio. Fluidifica la sangre y es su minorativo, y regula la circulación cual necesitan los pléticos ó de excesiva robustez. Es el específico contra las irritaciones de toda clase y afecciones de garganta y boca, y contra las erupciones, y el herpetismo refractario á otros tratamientos se cura admirablemente. El que haya abusado del mercurio encuentra en este ELIXIR el mejor remedio. El predispuesto á la apoplejia tiene su verdadero preservativo. Las herpes, la salivación, las almorranas, las afecciones biliosas, los predispuestos á la erisipela, todos se curan positivamente. Los que hayan tenido un mal secreto concluyen su curación. Refresca, purifica; es fundente y diurético. No tiene rival en ocho años de uso universal. Frasco de 500 gramos, 5 pesetas; de 300 gramos, 3 pesetas, y de 180 gramos, 2 pesetas. Unicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, gran botica de Fernandez Izquierdo, y Ruda, núm. 14.

Los callos de los pies.

Durezas, ojos de gallos, juanetes, etc., se curan radicalmente con el emplastro contra los callos, 8 rs., y por 3 rs. más se remite. En cuanto se aplica cesa el dolor, y se anda sin molestia. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Esencia pura concentradísima de zarzaparrilla.

Es el mejor atemperante conocido y usado para refresco en los ardores, irritaciones y muchas enfermedades venéreas y de todas clases; necesario á los que por sus padecimientos no deben refrescar con ácidos. Frasco de cuatro onzas, 4 rs. Pontejos, 6, botica.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES EN CASA.

En los números anteriores de este periódico se espone á los señores médi-

cos y cirujanos con estension cuanto concierne á la elaboración, método, aplicaciones y venta de los «baños de mar en casa», con las «sales marinas del Cantábrico» de «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, de los «baños sulfurosos concentradísimos», de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con «sales preparadas al efecto y sales dispuestas» para preparar la «bebida» de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro», y de los «baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «baños minerales salinos» y á más de los baños de Loeches y de todos sus correspondientes sales para preparar las bebidas, y allí pueden verse los pormenores para evitarnos la repetición.

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico», obtenidas por Yarto Monzon, en el puerto de mar San Vicente la Barquera (Santander); de las aguas de alta mar y que no pueden «confundirse» con las «artificiales», además de que se dan gratis las «algas» ó «yerbas marinas», que complementan el baño y son muy útiles en frotaciones á los bultos y cicatrices; paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs. y para niño, del paquete dos ó tres baños, segun edad y volumen, teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua y se usan generalmente de 7 á 21 baños. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Baños sulfurosos concentradísimos,

preparados los generales segun la Farmacopea Española y los especiales segun los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos, para un baño 8 rs. y «para bebida» que se usa en la época del baño y antes y despues 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á veinte y siete baños, y están dispuestos los más afamados «nacionales» y «extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son: los «baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archena, Arechavaleta, Arenosillo, Bañolas, Benimarfull, Betelú, Buyer de Nava, Caldas de Boli, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Carballo, Carratraca ó Ardales, Cervera del Rio de Alhama, Chiclana, Chulilla, Cortegada, Elorio, Escoriaza, Frailes y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horcajo, Jarama de Aragon, Ledesma, Liérganes, Lucinena de las Torres, Lugo, Martos, Montemayor de Bejar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Gilocá, Paterna de la Rivera y Gigonza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormillaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rozas, Villaro, Villatoya ó Fuentepodrida, Zaldivar ó Zaldua, Zujar, Benzalema ó Baza y los extranjeros Bareges, Caunterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix-Lachapelle, Badén, Enghien, y los nitrogenados sulfurosos de La Puda (Olesa y Esparraguera), El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayanzos, Guarda Vieja, todos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para

bebida: los niños, mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, segun su edad y volumen. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro concentradísimos» ó sean «sales minerales ácido-carbónicas sin hierro» de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras y San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño 24 rs. y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida: los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro concentradísimos» ó sean «sales minero-ácido-carbónicas con hierro», de Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposición y precios que los anteriores, y tambien para bebida. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ferruginosos» carbonatados, de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Malá ó Malahá, en la misma disposición y precio que las anteriores y tambien para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «sales» para el baño, de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo ó nuevo), Fortuna, la Hermida, Sacedon ó Real sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, están dispuestos en cajas para un baño 20 rs., y se usan de 5 á 9 baños y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos del agua á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja para cada baño, segun edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches» á 16 rs. caja para un baño y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Extracto de cerveza doble y amarga.

Bebida tónica y atemperante por excelencia que reemplaza ventajosamente á todas las cervezas nacionales y extranjeras como el mejor digestivo estomacal que abre el apetito, corrobora, ayuda á la digestión, estingue las irritaciones del estómago y normaliza sus funciones, usada en la mesa de todos los que procuran buena digestión, enfermos, convalecientes y sanos. Es útil en la debilidad de estómago, desfallecimiento, retortijones, inapetencia, digestiones difíciles, flatos, histerismo, tendencia al vómito y acedias, vahidos, irritaciones de estómago, ardores, sofocación, sed, etc., alteraciones nerviosas.

Una cucharada en un vaso de agua es la mejor cerveza, y se puede cargar más ó menos hasta tres cucharadas por vaso, y beberse á las comidas en reemplazo del vino, cerveza y gaseosas, y beberse á todo pasto á cualquier hora, ya como tónico y digestivo, ya para combatir lo dicho, atemperar, apagar la sed, etc.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Frasco, 4 rs., y la cerveza campesina concentrada para los mismos usos que el extracto, botella de cuartillo y medio, 5 pesetas. Ponteños, 6, botica.

Antigastrálgico saulino

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusion de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor, Ponteños, 6, botica.

Píldoras anti-gastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo; caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

Magnesia contributiva,

espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, purgante, tónica estomacal, refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antigastrálgica, antidispéptica, anticólica, desobstruyente, derivativa, antiapoplética, antiherpética, anti-ruptiva, contra la comezon ó picazon, la inapetencia, la jaqueca, el estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, gastritis crónica é inflamación del estómago, gastrorrea ó catarro del estómago, pituita gástrica, ó flema acuosa del estómago, piroxis ó ardores del estómago, y también es diurética ó promueve la orina. Está compuesta la magnesia contributiva de productos salinos y vegetales, composición exclusiva de Fernandez Izquierdo. Caja de ocho onzas, 16 rs. Madrid, Ponteños, 6.

Polvos gasíferos de Seltz.

Equivalentes á 12 botellas de agua gaseosa. Caja con 12 dosis, 6 rs., y por 4 rs. más se remite. Son sedantes de la inervación gástrica y atemperantes, refrescantes y antiácidos. Se usan á todas horas. Ponteños, 6, botica.

Polvos gasíferos laxantes de Sedlitz

Caja de doce dosis 10 rs., y por 4 reales más se remite. «Purgante suave y sedante» de la inervación gástrica, usado por los que padeciendo del estómago necesitan purgarse á menudo, sin irritarse, y á la vez calman la inervación gástrica. Una dosis cada dos ó tres horas hasta presentarse las deposiciones. Ponteños, 6, botica.

ANTICATARRALES DE LAS VIAS DIGESTIVAS É INTESTINALES.

Sales minero-vegetales de Saulo.

Medicamento eficazísimo y usado con gran éxito en los catarros crónicos del estómago y de los intestinos, úlcera crónica del estómago, cáncer del estómago, catarros crónicos de la faringe, de la garganta, de las fauces, en los

infartos é inflamaciones del hígado, en la ictericia catarral, en el catarro de la laringe, coqueluche, tráquea y de los bronquios, en la tisis pulmonal y tuberculosis crónica del pulmón, catarros de la vejiga, aliento fétido ó fetidez, hemorroides, embarazo y empacho gástricos, estreñimiento, obstrucciones, gota, vómitos, etc.

Tiene acción decidida contra las inflamaciones, irritaciones, congestiones, aflujos anormales de las mucosas internas y de las vísceras más importantes á la vida, de los órganos de la respiración, circulación, nutrición y defecación, contra los humores derramados en el organismo, tumores internos, relajaciones, anomalías, etc. Este medicamento ha hecho una revolución en la terapéutica.

La constancia en esta medicación consigue la curación de enfermedades que suelen abandonarse como incurables. Caja, 20 rs. Ponteños, 6, botica.

Píldoras diuréticas hidragogas.

Utilísimas siempre que se necesita un efecto diurético, pues promueven las orinas y extinguen algunos obstáculos de la retención, y aun en la incontinencia normalizan la secreción urinaria. Son especiales contra la hidropesía, que curan cuando alguna grave lesión orgánica no es la causa de la anasarca ó de la hidropesía, pero siempre alivian. Cuando la afección es del corazón, del pecho ó de los intestinos, si no hay ya lesión incurable grave, curan á la vez la hidropesía y la afección que la produce. En las hinchazones son muy útiles. Caja de 100 píldoras, 24 rs.; con 4 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Polvos de lacto-fosfato de cal.

Eficaces en el raquitismo, reblandecimiento de los huesos y de su testura; prestan las sales térreas necesarias á la solidez de los tejidos huesosos; entonan y se adquiere solidez, robustez y nutrición perfecta. Caja con 18 dosis, 8 rs., y con 3 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Medicamentos de brea.

Tenemos también como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea», como son el «agua concentradísima de brea», frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual», sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea» que contiene agentes alcalinos, y hay también el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino también para el flujo de los oídos y para inyectar senos fistulosos con supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea», que una cucharada en un vaso de agua le convierte en «agua de brea usual dulcificada», cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas y

se toma sólo también tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto, y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina», «coqueluche ó tos nerviosa» siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la acción benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Ponteños, 6, botica.

Jarabe de quina ferruginoso,

de la Farmacia General Española de P. F. Izquierdo. Frasco con 16 onzas, 16 rs. Trasparente, agradable y con dos granos de hierro, asimilable por onza, íntimamente combinado con el principio tónico de la más selecta quina. Es tónico, neurosténico, reconstituyente, empleado con éxito en cuantas enfermedades está sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Excelente para las cloróticas, para los escrofulosos, inapetentes y en las digestiones difíciles, vahidos, etc. Ponteños, 6, botica.

ANTICATARRALES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Y URINARIAS.

Jarabe de trementina de limon.

Escitante de las membranas mucosas y más especialmente de las urinarias y por lo tanto diurético, y utilísimo contra los catarros pulmonares y para retardar el reblandecimiento de los tubérculos en los tísicos, y algo laxante.

De uso especial en los catarros de la vejiga, en la diabetes, catarro pulmonar, diarreas coléricas, neuralgias, vermes intestinales, cálculos biliares, hemotisis, etc. Es de grato sabor y aroma. Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6, botica.

Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas, se curan en tres días con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas» pelos, postemas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6, botica.

Las almorranas.

Se curan á las pocas unturas con el Bálsamo antihemorroidal, frasco 10 rs., y las grietas del ano con el ungüento, frasco 4 rs. Ponteños, 6, botica.

Las herpes.

Se curan con la pomada antiherpética, frasco 8 rs., y el Rob de 5 reales frasco, y si hay herpetismo los gruesos. Zarzaparrilla universal, frascos de 8, 12 y 20 rs., y el Jarabe nogal iodado, frasco 16 rs. Ponteños, 6, botica.

Las blenorragias,

(vulgo purgaciones) se curan en pocos días con la «Inyección antiblenorrágica al iodo», frasco 20 rs. y también con el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja 24 rs. Que se remite por 4 rs. más. Ponteños, 6, botica.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Todo falso.—Dimision.—Vacantes.—SECCION DE MADRID.—Voces en el desierto.—Arreglo de partidos médicos.—REVISTA ALEMANA.—Patogenia de la fiebre.—Experimentos de investigacion.—Pólipo voluminoso de la laringe.—Caso de rabia por la mordedura de un gato.—SECCION PRACTICA.—Hospital de la Princesa.—Clínica médica á cargo del Dr. Cortezo.—BIBLIOGRAFIA MEDICA.—PRENSA MEDICA.—El transpirómetro.—De la medicacion sulfurada.—Prescripciones y fórmulas.—Agua gaseosa de pirofosfato de hierro.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Montepío facultativo.—VARIEDADES.—Correspondencia de Panticosa.—La curandera de la Pesquera.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

TODO FALSO.—DIMISION.—VACANTES.

En nuestra anterior Revista nos ocupamos de las falsificaciones de sustancias alimenticias que, segun los periódicos noticieros, habian dado origen á muchos y muy graves accidentes. Durante la semana que hoy termina, no han dejado de hablar aquellos mismos diarios de las susodichas desgracias, ocurridas, segun de público se dice, más por incuria, abandono é ignorancia, que por engaño ó mala fé; de todos modos, hechos de tal naturaleza, y que en tan alto grado pueden afectar la salud de las familias, ni deben quedar impunes, ni han de ser lecciones estériles para el que tiene la obligacion de aprovecharlas: si hubiera la debida vigilancia en todo cuanto á la sa-

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

TOSCANA.

CASA DE MÉDICIS.

Sin remontarnos á los tiempos de Carlomagno, en cuya corte se encontraría un *Everardo de Médicis*; sin hablar de Anselmo de Médicis, quien, segun Sardy, defendió en 116 á Alejandro contra Federico I, es preciso decir, sin embargo, que la familia de *Médicis* es una de las más antiguas de Europa. Habíase esta casa adquirido inmensas riquezas en el comercio y desempeñaba papel muy principal en la historia de Florencia. *Filipo de Médicis* era uno de los jefes del partido güelfo en Florencia; arrojáronle de la ciudad los gibelinos y aun quisieron esterminar su familia entera; pero batidos, pudo volver Filipo á su ciudad, en donde murió en 1258. *Everardo de Médicis* habia sido *porta-estandarte* (*confalonier*) de Florencia en 1314. Comenzaremos la genealogía de esta familia por *Juan*, nacido en 1366, muerto en 1428, apellidado *padre de los pobres*, tambien *porta-estandarte* y personaje que mereció ser

lud pública se refiere, si no estuviera tan abandonado, en provincias aún más que en la corte, —y eso que en esta maldito el caso que de él se hace—todo cuanto atañe al ramo sanitario, no tendríamos que deplorar sucesos como los que nos ocupan. A bien que, segun asegura un colega, muy en breve se dictará una *disposicion* para evitar la venta de sustancias alimenticias nocivas á la salud, en vista de los desgraciados efectos producidos por alguno de esos abusos, escandalosamente llevados á cabo en varios pueblos. Con esa *disposicion*, que no dudamos que se dicte y menos aún que se cumpla, de seguro podemos vivir tranquilos. ¿Cuándo querrá Dios que tengamos la buena costumbre de *hacer cumplir de verdad* lo prescrito, antes de dictar disposiciones nuevas?... ¡Fatal manía la de los españoles! Leyes y más leyes... ¿para qué, si todos sabemos que á los dos dias de dictadas ya no han de cumplirse?

Y para que todo sea falso, publica la *Gaceta* de uno de estos últimos dias, una Real orden invalidando el título de médico-cirujano que á un... *valiente* se le expidió por la Universidad de Granada, y que el subdelegado de Sahagun, provincia de Leon, ha descubierto ser falso, pues falsa es la certificacion que de tener probados los estudios le expidió la Facultad de Madrid. ¡Cuántos ejemplares á este parecidos andarán por esos mundos, curando á diestro y siniestro á la doliente humanidad! ¿Aun no ha llegado la hora de poner en claro este asunto? ¿Qué ha hecho, qué hace, pues, la

nombrado por Maquiavelo con elogio. *Juan de Médicis* dejó dos hijos.

- I. Cosme I.
- II. Lorenzo (tronco de la rama menor, de la de los grandes duques de Toscana).

Cosme I, llamado el *viejo* y el *padre de la patria* por haber alimentado á espensas suyas al pueblo durante una época de hambre, sucedió á su padre en el cargo de *confaloniero* de Florencia; desterrado en 1433 por la influencia de los Albizzi, enemigos de su familia, recuperó desde el siguiente año una autoridad casi absoluta, de la que sólo para bien del país hizo uso. Protector ilustrado de las ciencias y las artes, fundó la biblioteca laurenciana y una academia para la enseñanza de la filosofía. Tuvo un hijo:

Pedro, confaloniero de Florencia, que tuvo dos hijos.

- 1) *Lorenzo* el magnífico, el *padre de las musas*.
- 2) *Juliano*, que fué asesinado en la catedral durante la misa por los Parri y los Salviati; no dejó más que un bastardo póstumo de *Camila* de Parafelli:

Julio de Médicis, que fué papa bajo el nombre de Clemente VII.

junta al efecto nombrada por el ministerio de Fomento?... Descansar sin duda alguna de las tareas del pasado invierno.—Un aplauso, antes de abandonar tan feo asunto, al subdelegado de Sahagun, quien ¡cosa rara! en vez de perseguir á sus comprofesores, procura limpiar el campo de la mala cizaña. Animo y no desmayar, que la cosecha es abundante.

—El Sr. Maldonado Macanaz, director de Instrucción pública, ha presentado la dimisión de su cargo y le ha sido al parecer aceptada. A la hora en que escribimos, no tenemos noticia de que se le haya dado sucesor, aunque sí de media docena de notabilidades que pretenden heredarle. Deseamos al señor conde de Toreno mucho acierto y firmeza en la elección del que ha de reemplazar al Sr. Maldonado, quien pasa, según es pública voz, á la *Dirección de la Deuda*. ¡Qué tino, qué tacto y qué... *chic* tenemos todos en este bendito país! ¡Adelante!

—Con motivo del fallecimiento de nuestro querido amigo D. Gabriel Usera, han quedado vacantes varios importantes cargos: el de socio de número de la Real Academia de medicina de Madrid; el de catedrático de historia de la medicina de la Facultad central, y el de médico de la Real casa. Los dos primeros habrán de proveerse por los trámites ordinarios; pero al tercero tenemos entendido que tiene opción preferente un dignísimo profesor, que desempeña ya otro destino análogo y á quien corresponde la plaza como ascenso natural. La prensa política ha sacado ya, con razón ó sin ella, á figurar ciertos merecimientos de otros

individuos, que podrán ser atendidos si se considera equitativo, pero sin perjudicar las legítimas aspiraciones de la persona á quien aludimos y á quien confiamos se hará justicia.

DECIO CARLAN.

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1876.

¡VOCES EN EL DESIERTO!

Dos actos del Gobierno sobre dentistas.

PRIMER ARTÍCULO.

Tan completamente ha huido de España el buen juicio, arrastrando en su fuga hasta la proverbial formalidad y la madurez de juicio que siempre ha distinguido á los naturales de esta tierra, que no abrigamos la más remota esperanza de que sean escuchadas nuestras razones. Vivimos en medio de una especie de torbellino de confusas ideas, de tendencias contrarias, de extravagantes impulsos, de abigarrados pensamientos y de insulsas frivolidades; y no acertamos á descubrir un claro consolador en el horizonte, un período de formalidad y de calma, un oasis en este desierto, que prometa cercana ventura. ¡El mísero *personalismo* por dó quiera; la ausencia del buen sentido; la vertiginosa precipitación del delirante...! Ni principio bien sentado y fijo, ni anhelo del bien público, ¡ni *seriedad siquiera*!

Y esto, que en todas materias acontece, formando el carácter más distintivo de la presente época, sube muchísimo de punto en cuanto se refiere á la salud pública y á las profesiones médicas... Y los actos de

Lorenzo I, primogénito de Pedro, apellidado el *magnífico* y el *padre de las musas*, adquirió un gran imperio sobre sus conciudadanos, por su elocuencia avasalladora, la franqueza y nobleza de su carácter, el encanto de sus maneras y su generosidad sin límites.

La toma de Volterra reveló en él además talentos militares. Amó y cultivó las letras, se honró con la amistad de Pico de la Mirandola, Angel Policiano, Miguel Angel y otros; protegió á los sábios y á los artistas y fué á su vez uno de los mejores escritores de su tiempo; sus poesías, religiosas unas y otras humorísticas, son notables por la elocuencia y gracia de su estilo, y denotan un gran poeta.

Tal es el punto de partida de la rama mayor de los Médicis, y preciso es confesar que fuera difícil encontrar otro más favorable: hombres hermosos, bravos, generosos, espíritus superiores, inteligencias privilegiadas; así comienza la raza, veamos cómo concluye:

Lorenzo I el magnífico, casó:

- a) Con *Filipina*, bastarda de Saboya. No tuvo hijos de esta union.
- b.) Con *Clarisa de los Ursinos*, de quien tuvo á:
 - I.) *Pedro II*.
 - II.) *Juan*, cardenal, papa, bajo el nombre de Leon X.
 - III.) *Juliano*, duque de Nemours.

IV. ? de *Médicis*, casada con un Tornabuoni.

V. *Lucrecia*, casó con *Jacobo Salviati*, de quien tuvo á:

1. *Juan Salviati*, cardenal.
2. *Maria*, casada con *Juan el Popular* (tronco de los grandes duques de Toscana de la casa de Médicis).

VI. *Magdalena*, que casó con Francisco Pibó, conde de Anquillana, tuvo de él un hijo:

Inocente Ribó, cardenal. *Murió sin descendencia.*

En esta generación encontramos ya la alternativa de los espíritus brillantes, las altas inteligencias y las nulidades é incapacidades notorias: este singular contraste, que en varias ocasiones hemos hecho notar en el curso de nuestro trabajo, como particular á las familias afectadas por el vicio neuropático, en esta empieza á marcarse desde esta generación, para continuar luego por la senda de la degeneración moral é intelectual á la física. Los primeros indicios de esta degeneración son débiles, apenas perceptibles, y podrían tomarse por una de tantas variaciones como siempre se encuentran en todas las familias, cuyos miembros presentan ordinariamente grados notablemente diferentes de inteligencia, energía, capacidad ó talento; pero

la administracion pasan de ordinario inadvertidos hasta de los periódicos profesionales, sea por causa de la postracion en que han caído tras de un perdurable bregar; sea por el profundo convencimiento que abrigan de la inutilidad de sus esfuerzos; sea en consideracion á los gravísimos asuntos que aparecen cada dia en la esfera del Gobierno y en la alta administracion del Estado, ó finalmente, por no comprender bien toda la importancia y estension de algunos actos oficiales. Nosotros mismos, aunque ejercitados y aguerridos en este género de lides, solemos caer en la desidia, ó mirar como con desprecio ciertas providencias superiores, sobre inconvenientes poco honrosas para el país.

En caso tal se hallan los actos de nuestra administracion que vamos á examinar, principalmente el emanado del ministerio de la Gobernacion, que nos ocupará en otro número; el real decreto de 4 de Junio de 1875, por el cual se crea la profesion especial de dentista, refrendado por el señor marqués de Orovio, y la real orden de 28 de Mayo del corriente año. Les dejamos pasar casi inadvertidos al tiempo de su publicacion, por lo que tiene de repugnante examinar tan desdichados documentos, y porque esperábamos un próximo reconocimiento de su inconveniencia.

Procedamos á su exámen, empezando por indagar los motivos que tuvo el ministro de Fomento para alterar algun tanto, fuera de sazon y de tiempo, la ley de Instruccion pública, en lo que se refiere á la profesion de dentista, despues de haber oido, para mayor ilustracion del asunto, al Real Consejo de Instruccion pública.

para el médico alienista esta alternativa extraña y notable de talento é incapacidad, de energía y nulidad, es muy significativa. Este hecho, que las personas ajenas á los estudios de medicina mental consideran como natural y sin apenas en él fijarse, constituye para nosotros un síntoma grave, cuya significacion é importancia hemos señalado.

Pedro II, hijo mayor de Lorenzo el magnífico y de Clarisa de los Ursinos, le sucedió en la administracion de Florencia, pero sólo dió pruebas de incapacidad. Cuando la invasion de Carlos VIII, dejó tomar á Tivinzano y Sarzana, se dirigió al campo del vencedor para tratar la paz, le cedió á Surzanello, Pietra Santa, Pisa, Livornia, y de vuelta á Florencia fué echado por sus ciudadanos irritados. En vano intentó por tres veces volver á su patria; no lo consiguió, ni con el apoyo de César Borgia; asistió á la derrota de Carriano, huyó en una galera demasiado cargada, naufragó á la vista de Gaeta, y pereció. Incapacidad y cobardía tal, es el resumen moral del primogénito del brillante Lorenzo.

Bien diferente era su segundo hijo *Juan*. Cardenal á los 13 años, sucedió bajo el nombre de Leon X á Julio II. Fué un papa celoso, un soberano hábil, y uno de los promotores más ardientes del movimiento literario y artístico de la Italia del siglo XVI. Trataba, como papa, de reformar la Iglesia con los decretos del Concilio de Letran, habia reemplazado en Francia la pragmática sancion por el Concordato, é hizo terminar en Cambrai contra los turcos un tratado de alianza entre las cuatro grandes potencias de la

La exposicion lo expresa en estos términos:

«Son notorios los adelantos que en los últimos tiempos ha verificado el arte del dentista, convirtiéndose en profesion, cuyo ejercicio requiere diversidad de estudios relacionados con la medicina y otras ciencias, y con diferentes industrias. En algunas naciones, como en los Estados-Unidos de América, alcanza actualmente tal importancia que se han fundado allí colegios especiales de dentistas, y se expiden títulos con carácter oficial, equivalentes á los de enseñanza superior, y que proporcionan reputacion y lucro en su país y en los extranjeros á los que los obtienen...»

Hagamos aquí parada, y nada digamos del estilo que en los documentos públicos emplea el ministerio de la Instruccion pública.

Que el arte del dentista ha progresado, alcanzando mayor perfeccion, no puede negarse; ni tampoco que constituya por sí solo una profesion lucrativa, estrictamente conexionada con la medicina, que forma su ciencia, y auxiliada por ciertos conocimientos artísticos. O las bocas padecen más en la actualidad, dentro de la reducida esfera propia del dentista, ó el arte mismo las hace perder en un sentido para complacerse en poner por otro un remedio relativo: esta indagacion exigiría capítulo aparte, y no hemos de pararnos ahora á averiguar si sucede, como dicen en tocología, que abundan más los partos difíciles donde se encuentran mejores comadrones. El arte vive y medra así, ejercitándose mucho...

Mas por razon tan liviana, á todo trance, sin consideracion ni espera, ¿ha de perturbarse el siste-

Europa. Como soberano, en medio de las rivalidades entre españoles y franceses, y á pesar de la fidelidad á menudo dudosa de los fundadores de la Santa Sede, supo conservar sin menoscabo su soberanía temporal, y aún la acrecentó con la Módena. Hijo digno de Médicis, educado entre los más célebres sábios, los Chalcondilos, los Marsilios Ticinos, los Peco de la Mirándola, los Policienos, mereció por su amor á las letras y las artes el honor de dar su nombre á esta época brillante en que ofrecia la Italia además de Maquiavelo, Guichardino y Ariosto, literatos como Berni, Bibbiena, Pablo Jové, Saunazar, Vida, Sadolet, Bembo y otros, y artistas como Miguel Angel, Rafael, Leonardo de Vinci, Ticiano y otros. Todos los historiadores concuerdan en reconocerle, si no una vida austera, una pureza ejemplar de costumbres, y en lamentar las acusaciones escandalosas y sin fundamento con que se ha tratado de escarnecer su memoria.

Juliano, tercer hijo de Lorenzo el Magnífico, siguió á su hermano Pedro II al destierro; abdicó en favor de su sobrino Lorenzo II, se casó con Filiberta de Saboya, tia de Francisco I, y recibió con este motivo el título de duque de Nemours. No tuvo hijos de su mujer y dejó un bastardo, el cardenal *Hipólito de Médicis*, uno de los personajes más estraños y originales de la historia. Se decia de él que el *capelo* no le pesaba, porque jamás se le ponía; en efecto, nada en su vida ni en su traje y acciones revelaba á un príncipe de la Iglesia; llevaba espada, pasaba el dia tirando las armas y montando á caballo; no llevaba el tra-

ma de enseñanza, introduciendo en su seno una rueda de todo punto extraña, y dejándola allí desprendida y suelta?

Si no hay en las escuelas médicas los estudios teóricos y prácticos que convienen para el esmerado cultivo de esta especialidad, agréguense á ellas; no formando parte del cuadro oficial de las Facultades, sino con cierta separación é independencia. Que si en los Estados-Unidos hay efectivamente colegios de dentistas, es porque allí puede establecer quien sea gustoso los colegios que tenga por conveniente, y hasta Universidades, expidiendo y aun vendiendo á bajo precio diplomas de doctor y otros títulos profesionales.

Parécenos que quien dirige en España la instrucción pública habrá de tener algun conocimiento de lo que la enseñanza es en los Estados-Unidos, y que debiera guardarse de pretender para su país régimen tan desordenado. Y si fuera cosa de imitar en la materia á esos Estados, habria consecuencia imitándoles en su sistema entero de estudios, diverso en cada uno y enteramente libre; como que es libre tambien la profesion, ó sufre á lo sumo algunas leves restricciones que pueden decirse locales.

Sigue la exposicion que precede al decreto, en los siguientes términos:

«Contrastan tales adelantamientos con el abandono en que, con honrosas excepciones, se halla entre nosotros aquel estudio especial, ya por falta de cátedras con el material indispensable en los establecimientos públicos, ya porque los que se dedican al estudio de la medicina y cirugía suelen desdeñar una especialidad que por largo espacio

de tiempo ha estado entregada al charlatanismo.»

Pues si entre nosotros se halla abandonado ese estudio especial por falta de cátedras y del material indispensable en los establecimientos públicos, ¿por qué no se crean tales cátedras y se suministra ese material? Ya veremos qué esfuerzos de habilidad se hacen más adelante para cohonestar esta omisión y cómo se vuelven en contra los razonamientos empleados.

Continúa diciendo que no faltan, sin embargo, profesores españoles que siguiendo el movimiento de otros países se encuentran en aptitud de competir con los más reputados extranjeros; «ni tampoco han dejado de hacerse laudables ensayos por la iniciativa particular para fundar escuelas y colegios especiales...» cuyos esfuerzos, «no obstante la omnímoda libertad que en este punto se ha disfrutado, no produjeron el resultado que era de desear,» razón por la cual los mismos autores reclaman el apoyo del Gobierno.

¡Ah! Este es sin duda el objeto del decreto. ¡Es un decreto de complacencia, siquiera se haya disfrazado primorosamente con el respetable ropaje de la utilidad pública! La iniciativa particular no dió el resultado que se apetecía, y el Gobierno de la nación española ha sido bastante débil y sobrado incauto para prestar su apoyo á una iniciativa despues de todo vana. ¡Alabemos á Dios por tanta blandura y longanimidad!

Ahora bien, ¿qué podrá ganar esa iniciativa, una vez provista del apoyo oficial? Ya lo hemos visto en el año trascurrido: se han examinado de dentistas dos de los que ejercían sin título, á los cuales se ha

je de cardenal más que al coasistorio, y más fácil era verle en la caza ó el teatro que en la iglesia. Enviado como legado á Alemania con ocasión de la guerra de Carlos V con Soliman, levantó á sus espensas un destacamento de húngaros, compuesto de 8.000 infantes y trasformó su séquito en un escuadrón de caballería ligera. Cuando Carlos V pasó á Italia le siguió vestido de general, y con algunos gentiles-hombres de la escolta adelantó al mismo Emperador, quien le mandó arrestar, temiendo algun proyecto culpable; pero poniéndole en libertad pocos días despues por saber de qué clase de hombre se trataba. Sus aventuras en Alemania y sus gustos guerreros, le conquistaron una reputación seria de hombre de guerra y de capitán entendido. Cuando el corsario Barbaroja desembarcó en Italia y saqueó algunas ciudades, el Sacro Colegio, que tenía motivos para temer por Roma, defendida tan sólo por 200 guardias del Papa, envió al cardenal Hipólito para que defendiese las costas más expuestas; contento con esta orden, tan conforme con sus inclinaciones, partió inmediatamente con las pocas tropas que de un modo apresurado pudo reunir; habiéndose embarcado los corsarios, al acercárseles, tuvo la gloria de haber arrojado al enemigo, sin correr el riesgo de combatirle. Llevaba en Roma la vida más desarreglada y ménos conforme con su dignidad, corriendo de noche por las calles con una caterva de perdidos; se entregaba al desorden y tenía la casa llena de refugiados florentinos, bravos y criminales de todos los países, hasta el punto de haber ocasiones en que se hablaban en ella 20 lenguas di-

ferentes. Ambicioso hasta el extremo, se desesperó porque el Papa Clemente VII prefirió á él á su sobrino Alejandro de Médicis, que fué hecho jefe de la República de Florencia, y luego duque, é Hipólito para llegar á esta dignidad resolvió asesinar á su rival. Pero descubierta la conjuración, el cardenal huyó asustado y murió en Itré envenenado por su enemigo Alejandro de Médicis. Con él se estingue la rama menor de la posteridad de Lorenzo el Magnífico:

Pedro II, hijo mayor de Lorenzo el Magnífico, casó con Alfonsina de los Ursinos, hija de Roberto, condestable de Nápoles y tuvo de ella un sólo hijo.

Lorenzo II, el joven, sucedió á su tío Juliano, que abdicó en su favor. Casó con Magdalena de la Torre de Auvergne, y no tuvo más que una hija:

Este príncipe se hizo odioso por su despotismo y sus crueldades.

I.) Catalina, y dejó un bastardo:

II.) Alejandro de Médicis, que casó con Margarita de Austria.

No tuvieron hijos.

(Se continuará.)

condecorado con el calificativo de *prácticos*. No podía ménos de suceder así, con todo de admitir la *intrusion* en el concepto de estudios valederos... y quizás despues de haberles solicitado para que se presenten á exámen con promesas de buen éxito. ¡Buen ejemplo en verdad!

Una vez reconocido por el Gobierno que es necesaria esa enseñanza especial, deber suyo es establecerla en el órden y con la perfeccion debidos: ¿por qué dejarla encomendada á la simple iniciativa particular, habiendo visto que es estéril en resultados? ¿No permite acaso la situacion del Tesoro establecer la enseñanza con carácter oficial? Pero los que se dediquen á dentistas, deberán satisfacer por matrículas y título cantidad bastante para cubrir los gastos. Si es corta la señalada en el artículo 8.º, bien pudo aumentarse. ¿Se teme, en fin, que no alcance? Pues en tal caso lo que se teme es que sean poquísimos aquellos que á dentistas se dediquen, quedando por este hecho desmentida la urgencia de establecer semejante enseñanza. Además ¿no hay quien se consagra á la enseñanza privada? Pues esos mismos tendrian la pública por más honrosa, aunque fuese para ellos igualmente improductiva.

Despues de sortear todas estas dificultades, el ministro que suscribe formula su pensamiento con claridad completa en los términos siguientes:

«El procedimiento que conviene adoptar, á juicio del que suscribe, consiste en determinar las enseñanzas del aspirante á dentista; en favorecer por todos los medios legales los estudios privados, dándoles validez académica en iguales términos que á los demás de su clase, y en establecer un título profesional que sirva de estímulo y recompensa á los profesores, y de garantía al público.»

En conformidad á esta conclusion se encuentra el artículo del real decreto. Su artículo 1.º dice:

«El arte del dentista constituirá en lo sucesivo una profesion denominada de *Cirujano-dentista*, para cuyo ejercicio se expedirá un título especial.»

En la creacion de una profesion nueva está el mal; justamente cuando despues de inauditos esfuerzos se habia logrado reducir á una las treinta y tantas profesiones médicas que llegaron á contarse en España. Antes de dar paso semejante ha debido meditarse muchísimo. Con ampliar los conocimientos que se dan á los practicantes, y establecer en alguna Facultad de medicina la enseñanza teórico-práctica superior del arte del dentista, para que pudieran adquirirla así los médicos como los practicantes, tomando el título especial á más del correspondiente á su clase, se hubiera salido perfectamente del paso, dejando satisfecha la necesidad pública y sin aumentar una clase con atribuciones limitadas.

Sea *dentista*, á más de médico, ó sea practicante, todo el que quiera seguir esos estudios especiales; pero ni se piense jamás en menguar á las clases existentes las facultades que les han concedido sus títulos, ni tampoco en crear una clase nueva. Trátase de un simple ingerto en el tronco de la profesion, de una especialidad quirúrgica; no de proveer de un título profesional distinto. El diploma que se dé en ese concepto, no debe ser más que un testimonio de *perfeccionamiento* en el arte; no un título que lleva consigo diferentes facultades.

Creando una profesion nueva, ha de propender esta á adquirir facultades *exclusivas* para no confundirse con las otras; y de ahí resultaría, en primer lugar un absurdo, y en segundo una usurpacion de atribuciones á las clases oficiales existentes. Fuera un absurdo privar al licenciado ó doctor en medicina y cirugía de la facultad de ejecutar en la boca toda clase de operaciones, desde la más insignificante á la más grave y difícil; y fuera una injusta usurpacion la de prohibir algun día que obren como dentistas los que tienen autorizacion para ello por sus diplomas.

Que hay tendencia á esto, con harta claridad lo indica el artículo 9.º del decreto, concebido en los términos siguientes:

«Cuando el Gobierno lo considere oportuno hará obligatorio el título para ejercer la profesion de cirujano-dentista, anunciándolo con dos años de anticipacion.»

¿Qué significa esto?

Hay además en el decreto de 4 de Junio de 1875 varias otras cosas dignas de censura, empezando por el título mismo. ¿Cómo han de llamarse *cirujanos-dentistas* los que sigan esa carrera sin ser realmente *cirujanos*? ¿Se les reputa como tales? En tal caso podrán ejercer la cirugía en su totalidad. ¿No son cirujanos? Pues no se les conceda ese nombre. ¿Es poco significativo por sí sólo el nombre de *dentista*? Además, como un médico puede hacerse tambien *dentista*, ó llamarse así por ser su voluntad dedicarse á esa especialidad, tendríamos asimismo *médicos-dentistas*. ¿Qué confusion!...

Entre las cosas que la institucion del dentista comprende, se cuentan las operaciones dentarias, incluyendo las que hayan de verificarse en los dientes y en los demás órganos de la boca afectados por alteracion de los primeros... ¿Tambien las resecciones de un maxilar cariado y la amputacion de la lengua cancerosa? ¿Tendria esto que ver!

Pues que se trata de someter en breve plazo á las Córtes las bases de un proyecto de ley de instruccion pública, medítese bien si la enseñanza de la Medicina deberá comprender esa, y antes que ella otras más importantes especialidades. Y si convi-

niere establecerlas, sea dentro del cuadro de la enseñanza oficial ó fuera de él—quizás alguna para los estudios complementarios del doctorado,—hágase con maduro juicio, en interés público, y no por complacer á determinadas personas.

Son estas cosas demasiado formales, y no es razonable crear clases facultativas, segun el capricho ó las personales miras de cualquiera.

DR. SOMOZA.

SECCION PROFESIONAL.

ARREGLO DE PARTIDOS MEDICOS.

No habia hecho intencion de ocuparme de esta cuestion, tan minuciosamente tratada por mis dignos compañeros y amigos, los Sres. Herreros, Perez Redondo, Villa, Gallego y Valera.

Pero como quiera que se trata de un asunto tan importante, y de su desenlace pende todo nuestro porvenir, labrándose en ello la felicidad ó desgracia para la clase médica, voy á permitirme emitir mi pobre juicio acerca de esta materia, y aun cuando no lo pueda hacer como mis dignos compañeros arriba citados, procuraré al ménos expresarme con toda la claridad posible, para arribar al objeto que me propongo, hijo de mi buena intencion y gran deseo porque nuestra clase se recupere un poco, levantándose y mejorando su situacion, para lo cual no dudo contar con la benevolencia de los señores directores de EL SIGLO MÉDICO.

La palpitante cuestion de partidos médicos, es en la actualidad objeto de discusiones acaloradas, y cualquiera juzgaria imposible su resolucion vistas las encontradas opiniones de los que en ellas toman parte.

Unos opinan, como los Sres. Perez Redondo y Villa, que los partidos médicos se provean por oposicion, siendo vitales y retribuidos por el Gobierno, pareciéndose en un todo su organizacion á la de los maestros de instruccion primaria, jueces, párrocos, etc., dividiéndolos por lo tanto, en categorías de entrada, ascenso y término.

Otros, como los Sres. Herreros, Valera y Gallego, opinan de diverso modo, rechazando la oposicion, y optando por el sistema establecido, siempre y cuando se pudiera hacer valer los contratos, consiguiendo que los derechos morales y profesionales fueran debidamente respetados.

Unos y otros han adornado con brillantes artículos (escritos con mejor pluma que la mia), las columnas de nuestro periódico EL SIGLO MÉDICO, exponiendo varias razones para defender su aserto. Y en los dos sistemas que se quieren establecer, existen en realidad sus ventajas é inconvenientes, y por lo tanto, en esta cuestion conviene hacerse *eclectico* para tomar de cada sistema lo mejor, con lo cual de seguro se podrá plantear un reglamento que llene los deseos y aspiraciones de todos, y en el que existan ventajas sin ningun inconveniente.

A cuatro reduzco yo las condiciones para poder organizar un buen reglamento de partidos médicos:

Condicion 1.^a Division de los partidos médicos en tres categorías: de *entrada*, *ascenso* y *término*; debiéndose fijar la dotacion de 10.000 rs. para los partidos de *entrada*; los que pasaran de esta dotacion hasta 15.000 rs., se considerarían como de *ascenso*, y pasando de este sueldo, serían de *término*.

Esta division de los partidos médicos en categorías, traería sus ventajas, porque es el único medio de repartir el producto entre todos y dar á cada cual lo que mereciera, segun su suficiencia y buenas cualidades.

Con este arreglo, los pueblos estarían bien asistidos, y el facultativo viviría cómodamente, lo que no sucede con el sistema hoy establecido, puesto que hay profesor que tiene tres y cuatro pueblos anejos.

¿Podrán estar bien asistidos los vecinos de estos pueblos? Nó. Pues bien; de estos cuatro pueblos, que por sí no pueden sostener á un facultativo por su corto vecindario, ¿por qué no se han de formar dos partidos médicos uniendo dos pueblos, y de este modo, á la vez que se proporciona á otro médico colocacion, redundará en beneficio de los vecinos, puesto que han de estar mejor asistidos?

Condicion 2.^a Ser provistos por oposicion y retribuidos por el Gobierno.

De no ser así (que creo sería lo más conveniente), que se nombrara por el Gobierno un jurado ó tribunal competente, digno é imparcial, compuesto por profesores de las escuelas de medicina existentes, para que este tribunal revisara las solicitudes y espedientes que se presentaran para cubrir la vacante de un pueblo, debiendo ser elegido y agraciado el que mejor documentacion tuviera entre los aspirantes.

Para efectuar esto, el alcalde del pueblo cuya titular estuviera vacante, remitiría al presidente del tribunal nombrado para el efecto, todas las solicitudes que hubiere presentadas, acompañadas de la copia legalizada del título, hoja de estudios de cada aspirante, con certificados de servicios y méritos si los tuviere el solicitante.

Esto, sin duda de ningun género, habia de reportar inmensas ventajas, pues sería un medio y aliciente grande para engendrar un nuevo estímulo al estudio, no sólo en los estudiantes, sino en los facultativos, puesto que con este modo de obtener partido, se mataba la injusta cuanto asquerosa y repugnante influencia é intriga, premiando al mérito, á la vez que era un motivo, como dice muy oportunamente mi estimado amigo Sr. Perez Redondo en sus buenos artículos, para acreditar, no sólo la suficiencia, sino también la legitimidad de nuestros títulos; consiguiendo al mismo tiempo evitar las intrusiones de algunos cirujanos y ministrantes, que con su desfachatez y poca vergüenza están desempeñando cargos que no debieran y ganando tanto como algunos doctores en medicina y cirugía.

Bien es verdad que este abuso le consienten más de cuatro facultativos, y entre ellos algun subdelegado, que es lo más lastimoso, que por ganarse una peseta más, desprestigian la clase y se rebajan en el mero hecho de fiar y cubrir la responsabilidad de un ministrante.

Condicion 3.^a Proteccion por parte del Gobierno para conseguir que los derechos morales y profesionales fueran debidamente respetados.

Tendría indudablemente un punto de apoyo bastante sólido la clase médica de España, si sus intereses morales y materiales fueran considerados y amparados bajo una ley gubernativa.

Condicion 4.^a Nombrar un tribunal en cada subdelegacion para intervenir en las cuestiones de moral médica, aplicando premios y castigos.

Esta última condicion debiera suprimirse, porque á la verdad, parece ser una deshonor y hace muy poco favor á la clase médica. Sin embargo, en las actuales circunstancias, es de suma necesidad para poner coto á ciertos desmanes que se cometen, y evitar los disgustos que proporciona el poco compañerismo que se nota en algunos profesores indignos de haber pisado el suelo de un edificio, centro de instruccion.

Mucho más pudiera decir acerca de esto, pues es muy sabido de todos que desde que se planteó la libertad de enseñanza en España, se han expedido muchos títulos; los más, comprados; los ménos, adquiridos ó ganados en buena lid.

Es cuanto puedo manifestar, segun mi corto juicio, acerca de la organizacion de partidos médicos. Y concluyo rogando á mis apreciables compañeros continúen cooperando con la eficacia y celo que han empleado hasta ahora al laudable fin de todos tan apetecido, y con fundamento

esperado, á fin de ver cuanto antes á la clase médica de España descollar entre las más favorecidas y mejor ordenadas.

ANSELMO RUIZ.

Carbonero de Ahusin, Julio 13 de 1876.

REVISTA ALEMANA.

Patogenia de la fiebre.—Experimentos de investigación.—Pólipo voluminoso de la laringe.—Caso de rabia por la mordedura de un gato.

La fiebre, proceso patológico que complica ó constituye por sí numerosas enfermedades, ha llamado siempre poderosamente la atención de los investigadores científicos guiándoles á la formación de teorías que explicasen el oculto mecanismo de la perturbación fisiológica que la caracteriza, ó bien acudiendo al terreno de la experimentación, tratando de producirla artificialmente para determinar, ya que no en el hombre, en la serie animal, las condiciones patogenéticas que le dan origen.

Esencialistas y organicistas, aunque por diferentes caminos, siempre han buscado con afán la explicación del mecanismo febril, y en el día dando por el carácter que reviste la medicina actual más importancia al experimento que al raciocinio, se busca en la vivisección y en el hecho del laboratorio lo que antes se creía encontrar en el estudio de las fuerzas reactivas observadas en la clínica. Reacción que en este como en tantos otros casos lleva el pensamiento científico á los más opuestos extremos, haciéndole pasar, quizás sin darse cuenta, por los puntos en donde pudiera encontrar el criterio más exacto para la resolución de los problemas que le preocupan.

No siendo esta ocasión oportuna, ni siendo nuestro propósito el de discutir las diferentes teorías sobre la fiebre, hacemos las anteriores consideraciones tan sólo para que se aprecien en su verdadero valor los recientes estudios de Hüeter, que han visto la luz en una de las revistas más justamente reputadas que se publican en Alemania. (*Centralblatt f. med. Wissensch.*, número 29 Julio de 1876.)

En su trabajo el Dr. Hüeter trata de afirmar con nuevos experimentos, las observaciones que ya habia publicado en 1862 en unión con Greveler, acerca de los disturbios de la circulación consecutivos á la infección séptica en las ranas, sobre las cuales trató de fundar una nueva teoría sobre la fiebre, que sirviese de base á su doctrina acerca de la fiebre pioémica espuesta en su manual de cirugía general. Esta teoría, que se refiere á las fiebres producidas por procesos flogísticos, que tanto interés le dan los cirujanos, encontró, según preveía el autor, muchos obstáculos. Los experimentos hechos en animales de sangre fría, no por todos eran admitidos como dignos de servir para fundar una hipótesis que pudiese referirse al hombre; hacía falta reproducirlos cuando menos en los animales de sangre caliente. Veamos hasta qué punto lo ha conseguido, dejando el autor mismo la exposición de su trabajo.

«Actualmente he logrado perfeccionar, dice, de tal modo el método de la observación microscópica de la circulación en los animales vivos de sangre caliente, que puedo suministrar pruebas de hecho relativas á mi teoría sobre la fiebre. El Dr. Balser, que asistía al Hospital de la Universidad de Greifswald, encontró en el tercer párpado de los conejos y las liebres un territorio en el cual se puede sin gran trabajo observar con claridad la circulación sanguínea. En el Congreso quirúrgico que se efectuó en Berlín este año, pudo este profesor demostrar conmigo los resultados que en estas observaciones se obtienen.

Mediante variaciones patológicas del experimento, hemos llegado actualmente á obtener una serie de resultados importantes, entre los cuales sobresalen los relativos á la infección séptica en los conejos y en las liebres.

Hiciéronse las investigaciones por el Dr. Balser y por mí en conejos grandes y algunas veces en corderos. En unos y otros se sostenía la cabeza con el sostenedor de Czermak: los demás detalles verán la luz en el tratado de cirugía que se encuentra en prensa, escrito por el referido autor. Por ahora únicamente quiero hacer notar que todas las causas de error, como la narcotización de los animales, las tracciones exageradas en los párpados, el arrugamiento y sequedad en los mismos, se evitan fácilmente, de suerte que el tercer párpado de los mencionados animales no deja nada que desear en punto á exactitud. Ciertamente no puede compararse la circulación de las ranas con la de los conejos, pero no cabe duda que las perturbaciones que describiré en las mismas se produjeron exclusivamente por infección. En la mayor parte de casos las infecciones se produjeron con sangre putrefacta, en algunos casos con pus humano, inyectado bajo la piel de aquellos animales. Ocurre naturalmente que los experimentos deben hacerse tan solo con la cantidad de líquido suficiente para no producir la muerte con demasiada rapidez. Cuando la muerte ha ocurrido demasiado pronto, hemos dado á las observaciones muy escasa importancia; por esto en la mayor parte las hemos hecho en animales que han podido vivir cuando menos un día y en algunos que han llegado á catorce. Hago esta advertencia para que no pueda creerse que nos hemos referido á las perturbaciones naturales producidas por la depresión cardíaca en la agonía. En muchas ocasiones hemos observado doce ó veinte horas después de la infección, es decir, en el período primero de la fiebre.

Los disturbios circulatorios de la infección séptica se distinguen por el éxtasis globular en los capilares y venillas, es decir, por la exclusión de numerosos vasillos para la circulación general por atascamientos producidos por los glóbulos rojos, aglutinados los unos á los otros. Todos los fenómenos son análogos á los observados ya por mí en las ranas, y me parece que varían solamente en razón á la diversidad de la forma y tamaño de los glóbulos, no por la fuerza del corazón que en los animales de sangre caliente puede tenerse como relativamente mayor.

Al principio de la infección séptica en estos últimos animales, puede reconocerse mejor que en las ranas el hecho que predomina en las perturbaciones de los glóbulos rojos. Al principio se observó solamente una perturbación pasajera en los capilares, se forman pequeños cúmulos de aquellos elementos estrechamente unidos (desde tres á diez), cuyos acúmulos pasan unas veces fácil y otras lentamente. Tanto más progresiva es la infección, tanto más frecuente y permanente es la detención circulatoria en algunos distritos capilares; no me parece dudoso que estas alteraciones no se refieren á una depresión cardíaca. Junto á un vaso capilar ó á una venilla obturados, se observan otros de igual tamaño, en los que la circulación continúa normalmente; hecho que viene á contradecir la opinión de que la detención circulatoria en algunos vasos depende de un descenso en la fuerza del corazón; descenso que, de existir, habría de determinar el éxtasis en los referidos puntos, cuando menos permanente, ó bien en continuo crecimiento. En vez de esto, se observa que el éxtasis, en un campo vascular desaparece, mientras en otro cercano, hasta entónces intacto, se determina. El éxtasis desaparece en los animales de sangre caliente con más facilidad que en las ranas, y á menudo se observa un efecto sorprendente cuando el contenido cilíndrico de un tubo capilar, formado por glóbulos rojos de la sangre, pegados entre sí, sale rápidamente del capilar á la vena vecina, á través de la cual, con un movimiento rápido, es lanzado como una flecha por la corriente sanguínea hacia el corazón. Al principio de la infección la pequeñez y blandura de los cúmulos determina sólo un estancamiento pasajero, pues se deshacen y siguen su corriente; después, cuando son más duros y grandes, la parada es más duradera. Estos acúmulos no cabalgan como los émbolos grandes sobre las divisiones de los capilares, y las venillas siempre parecen lo bastante blandas para penetrar en ellos como una inyección semi-

blanda. Cuando la infeccion camina á la muerte, el éxtasis capilar se hace más estenso y los acúmulos más numerosos, viéndoseles pasar unos tras otros separados por capas de plasma claro. La corriente sanguínea hace entónces el efecto de una cinta formada por estrias trasversales rojas y blancas alternativamente.

Creo probable que el éxtasis y la formacion de grumos son consecuencia de la alteracion en la forma de los corpúsculos mismos, segun expreso en mi Cirujía general. Por la observacion microscópica me he convencido ahora de que en los vasos sanguíneos de los animales infectados sépticamente, circulan glóbulos rojos alterados en su forma que se hace estrellada. A los disturbios mecánicos que experimenta la circulacion por cambiarse los discos redondos en angulosos, se unen sin duda alguna alteraciones químicas, que esencialmente consisten en cambios en las relaciones de los corpúsculos y el plasma.

Quizás se formen coágulos de la fibrina circulante, ó depósitos mínimos de fibrina de plasma alrededor de los corpúsculos aglomerados. Es tambien bien importante la diversidad de colores de los glóbulos encerrados en los capilares ocluidos. En el éxtasis pasajero adquieren un color rojo-azulado, oscuro, venoso, por el aumento de ácido carbónico y la cesion de oxígeno que tiene que hacer. En el éxtasis prolongado el color se hace pardo, especialmente en las venas. Vemos, pues, que la alteracion química se asocia á la mecánica, y apenas debemos recordar que sobre la base de las perturbaciones circulatorias que hemos descrito, se efectúa un aumento en las oxidaciones de los tejidos, una emision aumentada de ácido carbónico, destruccion de los glóbulos rojos y las demás alteraciones químicas propias de la fiebre.

Tambien hemos observado equimosis febriles que parecen producidos por la deapedesis de algunos glóbulos rojos en el éxtasis venoso-capilar.

Hemos hecho solamente algunos experimentos sobre la infeccion puoémica, inyectando bajo la piel de un conejo pus humano lo ménos descompuesto posible. Estos experimentos prueban que por lo relativo al aspecto microscópico de la perturbacion circulatoria general, la septicemia se diferencia de la infeccion puoémica, lo cual se deja reconocer por la circulacion de grumos de glóbulos blancos, y por la adhesion de estos elementos á la pared interna de los capilares y las venillas. Tambien existen capilares ocluidos por glóbulos rojos, y en las épocas próximas á la muerte se presentan estrias alternativas de glóbulos rojos y blancos como en la septicemia.

En vista de todo esto, creo que en los disturbios circulatorios descriptos, se encuentre la base fundamental de la fiebre séptica y puoémica.

Por nuestra parte nada podemos añadir, pues que á las cuestiones de hechos y de observacion, sólo con hechos y observaciones puede contestarse, y este trabajo no tardará mucho en tomársele algunos de los infinitos observadores, que por sus pacientes investigaciones hacen en la época actual una de las más gloriosas de la historia de la medicina.

—El Dr. Jules Boeckel ha presentado á la Sociedad médica de Estrasburgo una enferma operada por él de *laringotomía tiroidea*, á consecuencia de un *pólipo voluminoso de la laringe*.

Hé aquí el resumen tomado de la *Gazette médicale de Strasbourg*.

La enferma es una mujer de 25 años, madre de tres hijos, de los que el último nació el 5 de Marzo de 1875. Su afeccion, que databa de dos años, estaba caracterizada por una notable dificultad en la respiracion, con afonia casi completa y molestias en el acto de la deglucion. Por medio del laringoscopio pudo verse sobre la cuerda vocal derecha una masa poliposa, lisa, del tamaño de un guisante, sin pedículo, que parecia partir del ventrículo de la laringe. Las repetidas cauterizaciones hechas con diversas sustancias (nitrato de plata, cloruro de zinc, ácido crómico), fueron inútiles. Cuatro meses más tarde el tumor habia

aumentado hasta duplicar su volúmen. M. J. Boeckel hizo muchas tentativas de extraccion por las vías naturales; pero infructuosas casi por completo. Dos meses despues Mad. L. tuvo el tercer parto, y aunque fué normal, los accesos de sofocacion, alarmantes ya desde algunos antes, se hicieron más imponentes con el nacimiento del niño.

El tercer dia hizo M. J. Boeckel la traqueotomía. El examen laringoscópico, hecho quince dias despues de la operacion, reveló la presencia de una masa considerable, del volúmen de una pequeña nuez, que habia invadido toda la cavidad laríngea, y obliterado casi por completo toda la hendidura glótica. La laringotomía era la única tabla de salvacion de la enferma.

El referido doctor la practicó tres semanas despues de la traqueotomía, desprendiendo sucesivamente muchas vejétaciones, la más voluminosa de las cuales tenia 18 milímetros de longitud por 14 de anchura. Ningun accidente notable se presentó durante la operacion, cuyos felices resultados pudieron comprobarse bien pronto. La cicatrizacion, aún no completa, permite á la enferma dejarse entender en voz baja. Para concluir, M. J. Boeckel insiste sobre dos hechos importantes, á saber: la posicion declive que hay que dar á la cabeza durante la operacion, posicion que le ha permitido hacer la seccion rápidamente, y sin temor á la penetracion de la sangre en la tráquea; y la naturaleza benigna del tumor, constituido por la hipertrofia de las glándulas de la mucosa laríngea, circunstancia que nos obliga á hacer un pronóstico favorable sobre el resultado final.

—Las lecciones del profesor Verneuil sobre el tratamiento del tétanos por el cloral, y las muchas observaciones publicadas en estos últimos tiempos sobre el mismo asunto, prestan especial interés á la observacion de un caso de rabia en una mujer á consecuencia de la mordedura de un gato, leida el 3 de Junio de 1876 en la Sociedad de biología de Ginebra, por MM. Prévost y Laloz. No siendo posible dar una descripcion detallada del caso, reasumiremos las conclusiones á que han llegado estos observadores: se verá que en este caso de rabia, como en los de tétanos, la accion del cloral es la misma: hay un hecho interesante, y es la diferencia de accion del cloriformo y el cloral; mientras que el primero provoca espasmos violentos, el segundo produce por el contrario una sedacion.

1.º Esta observacion es un ejemplo de desarrollo de la rabia á consecuencia de la mordedura de un gato. Los datos recogidos no han podido ilustrarnos sobre el origen de la rabia; es muy probable que no sea espontánea, porque en esta época se han observado muchos casos de rabia canina en la citada ciudad. Este gato mordió muchos conejos y pollos que todos murieron, probablemente de rabia, ántes que la mujer objeto de esta observacion, sin que la rabia se haya podido comprobar en ellos debidamente.

2.º La rabia se presentó en la mujer cuarenta y un dias despues de la mordedura, período clásico de la inoculacion de esta enfermedad.

3.º Ninguna cauterizacion se habia hecho á la enferma; solamente se aplicó á la herida algunas compresas de amoníaco momentos despues de la mordedura.

4.º Algunos dias antes de la invasion de los síntomas de la rabia confirmada, se abrió la herida de la oreja izquierda, dando salida á un líquido seroso, y apareciendo dolores intensos en el dedo, mano y brazo.

5.º La morfina á dosis bastante altas, administrada por el método hipodérmico durante el primer dia, ha sido poco ménos que inútil para calmar el dolor de la enferma.

6.º Las inhalaciones de cloroformo han provocado espasmos violentos, un verdadero furor, siendo preciso renunciar á este tratamiento. Esta particularidad nos parece ser una contraindicacion al empleo del cloroformo en tales casos.

7.º La inyeccion del cloral en las venas ha producido una calma y sueño completos, en cuyo estado ha podido sostenerse á la enferma veinte y cuatro horas por medio



de inyecciones sucesivas. La dosis inyectada durante este tiempo ha sido de 17 gr., 50.

8.º Este tratamiento sólo ha podido ser paliativo, sin impedir la terminación fatal. Ha sido, no obstante un gran recurso para evitar á la enferma los terribles sufrimientos y angustias de la hidrofobia. Así, á pesar de la terminación fatal, nunca dudaré en recurrir de nuevo á este tratamiento en casos semejantes.»

La observación no presentaba por sí misma ningún hecho nuevo; es semejante á las publicadas por Blazac en su curiosa *Historia de la Rabia* (Tours, 1810), y más recientemente por M. Boulay (*Dict. enciclop.*). El tratamiento sólo presenta un interés real. Si á pesar de las inyecciones del cloral en la vena safena, no ha podido evitarse la funesta terminación de la enfermedad, se ha conseguido al menos la completa desaparición del dolor; este resultado bastaría para probar la importancia y utilidad de las inyecciones del cloral en los casos de rabia.—C.

BIBLIOGRAFÍA MÉDICA.

Curso de clínica quirúrgica, por el Dr. Ferrer y Viñerta. — Año clínico de 1875 á 1876, por el Dr. Cortejarena. — Bosques médico-sociales, por el Dr. Pulido. — Higiene mahometana, por el Dr. Berthrand; traducción del Dr. Lino de Macedo. — Compendio de fisiología humana, por Budge; traducción del Sr. Aguilar y Lara.

Aunque de una manera rápida, pues no otra cosa permiten los muchísimos originales que há tiempo aguardan un espacio en nuestras columnas, vamos á dar á conocer á los constantes lectores de EL SIGLO las nuevas publicaciones en el epígrafe citadas.

El Sr. D. Enrique Ferrer y Viñerta, dignísimo catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia, y muy apreciable colaborador nuestro, ha dado recientemente á la estampa, á la terminación del curso académico, un tomo de trescientas y tantas páginas, que contiene todo lo que de más notable se ha dicho y observado en la clínica quirúrgica que corre á su cargo. Los que recuerden el juicio que en años anteriores hemos formado del trabajo que anualmente, y sólo en interés de sus alumnos, publica el Dr. Ferrer, no podrán menos de reconocer en dicho señor, como lo hacemos nosotros y cuantos conocen al autor y sus obras, las dotes de laboriosidad, inteligencia y amor á la Escuela, de la que primero fué discípulo y hace años ilustrado profesor.

Diez y siete historias comprende el *Curso de Clínica Quirúrgica*, correspondiente al año académico de 1875 á 1876, con lo cual dicho queda lo extensamente que en cada una de ellas se hallará tratada la enfermedad que la motivara. En efecto; no hay más que abrir por cualquier parte la obra que nos ocupa, elegir al acaso una historia, para cerciorarse de lo apurado que se halla el asunto de que es objeto y de los muchos datos teóricos y prácticos—única manera de que el alumno saque todo el partido posible de estas lecciones—que encierra cada una. Por eso un caso clínico estudiado con tal detenimiento, apreciado en todos sus detalles, á la cabecera del enfermo, en la cátedra y junto á la mesa operatoria; un caso clínico seguido con interés día por día, quizás hora por hora, sobre cuyos accidentes, marcha, causas, y tratamiento más acertado se reflexiona luego, aduciendo la opinión de los más célebres cirujanos, vale infinitamente más que todos los artículos que puedan leerse en los autores más renombrados y en las monografías mejor redactadas. La práctica, sin la teoría, es puro empirismo, charlatanismo muchas veces, que ciega y pierde el tino en cuanto se la saca del camino trillado, de los casos más vulgares y frecuentes. La teoría sin la práctica, es pura erudición, que ciega y obliga

á descender desde la altura que les colocara tanta ciencia é ilustración tanta á sus desatinados partidarios, en presencia del más sencillo caso clínico. Aunadas ambas, en armónico consorcio la teoría y la práctica, dá ópimos y sazonados frutos. Por esto jamás nos cansaremos de aplaudir, aunque se nos tache de pesados, la excelente idea que pone en práctica el catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia.

Las diez y siete historias clínicas de que hemos hecho mérito, se refieren: la primera, á un absceso profundo del muslo, consecutivo á un artritis coxo-femoral y osteitis de la cabeza y cuello del fémur; la segunda, á un fibroma fasciculado de la palma de la mano; la tercera, á una hernia inguinal derecha, entero-epiplóica, oblicua ó inguinal externa, inflamada; la cuarta, á una contusión de tercer grado en la parte interna y superior de la pierna izquierda, con flegmon difuso gangrenoso supurado, y acompañada de delirio alcohólico; la quinta, á una herida por arma de fuego en la mano izquierda; la sexta, á una osteitis supurativa de la región tarsiana; la séptima, á unas úlceras venéreas en el prepucio y glande; la octava, á una artritis crónica supurada de la articulación tibio-tarsiana; la novena, á una fractura de la clavícula izquierda; la décima, á una artritis crónica supurada de la articulación radio-carpo-metacarpiana derecha; la décima primera, á una artritis cataral aguda y exudativa de la rodilla izquierda; la décima segunda, á una fractura del húmero; la décima tercera, á un epiteloma papilar de los labios; la décima cuarta, á una fractura del fémur; la décima quinta, á un sarcoma situado en las tuberosidades de la tibia derecha; la décima sexta, á fístulas de ano, y la décima séptima y última, á un adenoma de la mama izquierda. Cada una de estas historias, que ocupan 320 páginas, está tratada, como antes hemos dicho, con suma minuciosidad, y en ella se examinan principalmente, con gran copia de datos, las enfermedades con las que pudiera confundirse la que se estudia, el tratamiento más adecuado y las indicaciones ó contraindicaciones de la operación. Quisiéramos poder disponer de más tiempo y espacio para dar á conocer todo lo notable que dichas historias encierran; mas en la imposibilidad de hacerlo de todas, vamos á indicar sólo algunas particularidades.

Al hablar el Dr. Ferrer de las fracturas del fémur, recomienda muy mucho el aplicar un aparato provisional hasta que se disipen los temores de una complicación, y el que usa en la clínica es tan sencillo que bien puede cualquier médico, por apartado que viva de las grandes capitales, proporcionárselo: todo se reduce á envolver el muslo, después de haber hecho la extensión, contraextensión y coaptación, en una gruesa capa de uata ó algodón cardado, y á poner encima una gran férula articulada—con una escotadura que corresponde á la región poplítea y otra á la parte interna y superior del muslo—que rodea todo el miembro. Pasados de cuatro á ocho días, cuando ya no sea de temer accidente alguno, se quita dicha férula y se coloca el miembro en el doble plano inclinado que anteriormente hemos descrito en las columnas de nuestro semanario, y que siempre ha dado muy buenos y satisfactorios resultados al citado profesor.

También es notable la prontitud—cuatro días—con que se obtuvo la cicatrización de la herida que resultó de la extirpación de un fibroma de la palma de la mano (historia número 2), merced á la irrigación continua que se estableció, valiéndose al efecto de un trípode de hierro de tres palcos de altura, que en su parte superior sostenía un embudo de hoja de lata, de bastante capacidad, que cerca de su abertura llevaba una llave para graduar la corriente de agua. De advertir es también que para obtener la anestesia de la parte, antes de la operación, se hizo uso de una corriente de cloroformo, pulverizado á beneficio del aparato de Richardson.

La historia número 12 es digna de mención por ser un caso de los que con más frecuencia se presentan en la práctica, y por la prudente conducta que siguió el catedrático de la clínica.

Se trataba de una fractura del húmero complicada con

herida, y el tratamiento que siguió fué tan oportuno, que recomendamos á nuestros lectores la lectura de ese párrafo, seguros de que han de agradecerémoslo. El Dr. Ferrer Viñerta, en esa como en todas las fracturas por simples que sean, recomienda, «no precipitarse en poner el vendaje definitivo; vigilar por unos días la region ó punto en que la rotura existe, habiendo colocado el miembro en una posicion conveniente á beneficio de los varios medios que la práctica aconseja ó las circunstancias exigen, y sólo proceder á la aplicacion del vendaje ó aparato apropiado cuando se tenga completa seguridad de que la compresion no ha de ocasionar graves contrariedades: en las fracturas acompañadas de contusion, herida, etc., atender á las complicaciones y colocar en la posicion más ventajosa para la ulterior consolidacion los extremos fracturados.»

Al terminar las historias que antes hemos enumerado, dedica el Dr. Ferrer un artículo á la isquemia con el aparato de Esmarch, que en dicho curso empleó en tres amputaciones con éxito lisonjero; y reseña despues brevemente todos los enfermos admitidos en la clínica, que se elevaron á 109, indicando á grandes rasgos el diagnóstico de sus padecimientos, la terapéutica entablada para combatirlos y el resultado obtenido, que fué el siguiente: 72 curados, 14 aliviados, 11 que salieron en el mismo estado y 12 que fallecieron. El total de operaciones practicadas, dejando á un lado desbridamientos, estraccion de secuestros, abertura de abscesos, aplicacion de vendajes, etc., etc., ascendió á 55, las cuales sólo en 4 casos fueron seguidas de muerte.

No podemos estendernos más, y lo sentimos: terminaremos, pues, esta ligera y á vuela pluma escrita crítica, con dos consideraciones: es la primera, que en el número escaso de defunciones ocurridas en dicha clínica, llama la atencion una pleuro-neumonia y una tifoidea, aparte de las puohemias, septicemias y flegmones gangrenosos, y esto no se explica sino teniendo en cuenta las pésimas condiciones, que conocemos, del local que ocupa la clínica: mal soleadas las camas; mal ventiladas, frente por frente de los enfermos de clínica médica, no es posible esperar otros milagros: ¿tanto habia de costar el ceder á las clínicas locales espaciosos, que reunieran las condiciones que la ciencia reclama? La otra consideracion se refiere á nuestra humilde persona: no á amabilidad, como en el prólogo de su obra dice, sino al verdadero mérito de su anterior trabajo, debe atribuir el Dr. Ferrer el favorable juicio que de él formamos. No gusta nuestra pluma servir á la lisonja, y se resiste muy mucho á estampar en el papel juicios contrarios á los formados por la débil inteligencia que la anima. ¡Ojalá, y esta es nuestra última palabra, tuviera el Dr. Ferrer Viñerta muchos imitadores!

—El Dr. Cortejarena, profesor auxiliar de esta Facultad, parece querer seguir la huella del catedrático que acabamos de nombrar. Al Sr. Cortejarena y Aldevó, encargado el pasado año del primer curso de clínica quirúrgica, y de las clínicas de Obstetricia y de Ginecología, nadie podrá tampoco negarle las dotes de actividad é infatigable amor al trabajo. Bien lo demuestra todos los años en su breve pero exacto *Resumen estadístico* de las enfermedades observadas en las salas á su cargo. Dedicado á sus discípulos, para que les pueda servir en el exámen como de recuerdo que avive todo lo visto durante el curso, en dicho *Resumen* indica el diagnóstico de cada enfermo, el tratamiento con él seguido y el resultado alcanzado. A 81 enfermos se eleva el número de los asistidos en la clínica quirúrgica; á 112 los de la clínica de Obstetricia y á 52 los de la clínica de Ginecología. Las operaciones practicadas ascendieron á 57.—Digno es el Dr. Cortejarena de nuestros sinceros plácemes.

—Abandonemos por un momento el árido terreno de los números en que há poco parecíamos engolfados, y pasemos á ocuparnos de la obra que con el título de *Bosquejos médico-sociales para la mujer*, acaba de dar á la estampa nuestro apreciado amigo y compañero en la prensa, el ventajado jóven Dr. D. Angel Pulido Fernandez. Ni la

amistad que á él nos une, ni los lazos de compañerismo que deben siempre reinar—y que rara vez, por desgracia, pasan de proyecto—entre todos los que al periodismo médico se dedican, han de ser obstáculo para que olvidemos lo que á la verdad debe quien como nosotros antes que á nadie á ella presta acatamiento, ni motivo tampoco para que dejemos de tributar al amigo los merecidos plácemes. Sólo sentimos, y ya antes lo hemos dicho, el no poder disponer de más tiempo y espacio para examinar como se merece la mencionada obra del Dr. Pulido.

Dividida en diez capítulos, abraza cada uno de ellos, con un título poético y metafórico, otros tantos puntos de la ciencia que cultivamos. En el 1.º, intitulado *El árbol sin fruto*, se ocupa su autor de la esterilidad en la mujer y de los funestos efectos que ocasiona; denomina al 2.º *El huracán en la infancia*, y en él estudia la mortalidad de los niños y la lactancia mercenaria, que es sin duda una de sus causas principales; trata en el 3.º, con el epígrafe de *La espada de doble filo*, de la influencia nociva de las novelas, ó mejor *novelazas* que corren en manos de todos; titula el 4.º *El veneno entre flores y abrojos*, y admirablemente pinta la cruel enfermedad que agosta en flor la juventud, la esperanza de la patria, la dicha de las familias; la cruel enfermedad que traidora se arrastra entre la sombra para herir á mansalva á tierna y modesta jóven, á apuesto mancebo, en quien tantas ilusiones se cifraran; la *tisis*, nombre fatídico que cubre de llanto los ojos, de luto el corazon; *Una llaga social* apellida al 5.º, en el que trata de la prostitucion, «de ese afrentoso desorden, seductor y placentero como ninguno, pero como ninguno tambien penitente»; *La loca de la casa* titula el 6.º, y en él se ocupa con bastante extension de lo que há mucho tiempo apellidó con ese nombre un ilustre escritor francés, filósofo distinguido, y en particular del magnetismo animal, del hipnotismo y del espiritismo; en el 7.º, cuyo epígrafe dice *Borrascas del alma*, trata de las pasiones, del amor, de la embriaguez, del juego; en el 8.º, *Desercion de la vida*, traza con pincelada maestra un cuadro del suicidio; en el 9.º, *La muerte civil*, de la enagenacion mental, cuyo estudio continua en el 10.º y último, que intitula *La casa del Rey Orates*, triste mansion que apenas el alma del sér más frio y estóico.

Por la enumeracion que del índice de la obra acabamos de hacer, comprende de sobra el lector la importancia de cada uno de los puntos que en ella se desarrollan; y aunque algunos no los creemos del todo adecuados al sexo á quien van dedicados, y aunque—y sea esto dicho de paso—no estamos muy conformes con algunas de sus aserciones, tales como la de que la tisis es incurable, y la de que es un mal necesario la prostitucion, están todos ellos tratados con tal tino, con tan elegante frase y con tan bellos episodios amenizados, que se siente uno atraído con tal fuerza al leer las primeras páginas, que no deja de entre sus manos la obra hasta haber devorado la última. ¡Lástima que no haya eliminado su autor algunos párrafos, no muy en armonia con las clases á que dedica su obra! ¡Lástima tambien que tan bellas y á las veces conmovedoras descripciones no tengan el marco que les corresponde; que la impresion, en una palabra, no sea tan elegante como la diction! De todos modos, el libro del Dr. Pulido merece ser conocido de los profesores, que á su vez sabrán recomendarlo á esa mitad del género humano tan bella, tan voluble y tan dispuesta siempre á la enseñanza.

—Figura tambien entre las obras recibidas, que á la ligera examinamos, un folleto sobre *Higiene Mahometana* del Dr. E. L. Bertherand, traducido al portugués y anotado por el distinguido médico Dr. Lino de Macedo. En él se dan saludables consejos higiénicos á los indígenas de la Argelia, con relacion á las diferentes edades, diferentes estados y circunstancias de la vida para prevenir ó evitar las enfermedades. Divídese el folleto en tres capítulos, cada uno de los cuales abraza diferentes párrafos, destinados á tratar materias distintas; así el primero comprende la vacunacion y los cuidados que deben prestarse á los niños

desde su nacimiento; en el segundo, que trata de los adultos, se estudia todo lo que se refiere al matrimonio y al sueño, y en el tercero se dan reglas aplicables á cada uno de los cinco sentidos. Damos las gracias al Dr. Macedo, y recomendamos la lectura de su folleto á los pocos médicos que en nuestra patria se dedican á estudios de ese género.

—Antes de soltar la pluma, no queremos dejar de anunciar que hemos recibido y leído en parte el primer cuaderno del *Compendio de fisiología humana* de Budge, que, traducido por el Sr. Aguilar y Lara, y anotado por el Dr. Magraner, ha empezado á publicar en Valencia el acreditado editor D. Pascual Aguilar. La rápida lectura que del primer cuaderno hemos hecho, por una parte, y el hallarse en su principio la publicacion, por otra, son dos condiciones que no nos permiten formar juicio exacto acerca del grado de bondad de la obra. Sólo diremos que el primer cuaderno, despues de las generalidades, contiene todo lo que á la respiracion se refiere y principia á tratar de la digestion. Aplazamos, pues, nuestro juicio para cuando esté más adelantada la publicacion de este Compendio.

ROMAN TERRES.

SECCION PRACTICA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

CLÍNICA MÉDICA Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

El dia 21 de Julio de 1876 entró en el Hospital de la Princesa, siendo destinado á la Sala de San Lesmes, cama número 2, Gregorio Mirambel, de 38 años de edad, soltero, de oficio pintor, de temperamento sanguíneo y constitucion robusta; su género de vida ha sido siempre desahogado, abusando principalmente de las bebidas alcohólicas.

Asegura que todos los veranos, debidos sin duda á su oficio, padece fuertes cólicos que combate con el uso del sulfato de magnesia y el cocimiento de hojas de sen.

En diferentes ocasiones ha padecido las manifestaciones de un escrofulismo que se ha localizado en el cuello y pecho y que le han sido curadas en este mismo Hospital por el profesor Sr. Ustariz. En cuanto al modo de presentarse la enfermedad actual, dice que estando sentado sintió mareos de cabeza, y queriendo ponerse en pié, al ir á verificarlo cayó de cara al suelo sufriendo una ligera contusion; repuesto algun tanto, marchó á su casa, si bien vacilando de tal manera, que segun refiere iba avergonzado por parecer que se encontraba ébrio; al llegar á su domicilio empezó á sentir hormigueo en el brazo y pierna izquierda, no pudiendo al poco tiempo verificar con ellos ningun movimiento, despues de lo cual, cayó en el estado en que nosotros hemos llegado á verle, habiendo permanecido en su casa tres dias despues de sentir el ataque.

A nuestra primera visita se encontraba en un estado de coma sumamente marcado; adoptaba el decúbito supino; la cara, que estaba muy encendida, presentaba una parálisis derecha muy notable; la lengua se hallaba torcida hácia el lado izquierdo, pronunciaba con dificultad, no contestando más que por monosílabos, tenia la vista extraviada, el pulso era ancho, duro y muy lento (52 pulsaciones al minuto); acusaba además cefalalgia general y una sensacion de hormigueo en la pierna y brazo izquierdos, los cuales estaban atacados de una parálisis incompleta del movimiento y de la sensibilidad, si bien en mayor escala del primero.

En el aparato digestivo existe inapetencia, sed y astringencia de vientre bastante pertinaz.

En atencion á este cuadro sintomatológico, no dudamos en hacer el diagnóstico de una *congestion cerebral*, principalmente marcada en el hemisferio derecho, cuya idea vinieron á confirmar los antecedentes alcohólicos del individuo.

duo y el excesivo calor de la estacion en que nos hallamos.

Hecho el diagnóstico, era preciso atacar la enfermedad con toda la energia que tales casos requieren, para lo cual se le ordenó dieta absoluta, sinapismos á las extremidades inferiores y enemas purgantes en la forma siguiente: Aloes, 2 gramos, aceite de ricino, 30 gramos; sulfato de sosa, 20 gramos; cocimiento hojas de sen, 200 gramos.—Disuélvase y mézclese para enema doble—con objeto de producir una fuerte revulsion al tubo intestinal, y además como estuviese sumamente indicada la necesidad de una evacuacion sanguínea, la aplicacion de una docena de sanguijuelas á la altura de los *agujeros parietales*; hemos dejado expreso esta parte del tratamiento para la última por merecernos algunas consideraciones que vamos á exponer.

Hace muy poco ha visto la luz pública en las columnas de EL SIGLO MÉDICO un interesante artículo, tomado de una memoria leida por el Dr. Mapothen en la Sociedad quirúrgica de Irlanda y publicada en el *Dublin Journal of Medical Science*, que trata del uso de las sangrías locales y sitios preferentes de aplicacion, segun el órgano donde quiera hacerse la estraccion sanguínea: dos sitios considera en su memoria el Dr. Mapothen que pueden servir para verificar las evacuaciones sanguíneas en los hemisferios cerebrales, el uno el tabique de las fosas nasales, y el otro los agujeros parietales, situados cerca de pulgada y media por delante del ángulo postero-superior del hueso correspondiente. Veamos ahora si este método es racional, y para convencernos bastará un ligero recuerdo anatómico; el seno longitudinal superior que ocupa todo el canal del mismo nombre, desde la region coronal á la occipital, es uno de los conductos destinados á devolver la sangre recibida por el cerebro al órgano central circulatorio, para lo cual se sirve de las venas que en él desembocan, y entre estas figuran como principales las emisorias de Santorini que atraviesan los agujeros parietales, y las que recojen la sangre de los hemisferios y envolturas cerebrales. Ahora bien: aplicando sanguijuelas sobre los agujeros citados, se hace directamente la estraccion sanguínea del seno longitudinal superior, y recibiendo éste la sangre de las principales arterias cerebrales, claro es que hemos de producir el efecto deseado; este sencillo razonamiento nos llevó á usar este procedimiento en nuestro enfermo, haciendo la aplicacion de las sanguijuelas á la altura de los agujeros parietales, por parecernos más sencillo este medio de aplicarlas, para el cual no se necesita más que afeitar la cabeza del enfermo cuatro pulgadas por encima de la protuberancia occipital.

El resultado por esta vez ha sido afortunado; á la mañana siguiente el enfermo se encontraba más despejado, habia desaparecido el estado comatoso de la tarde anterior y efectuaba mejor los movimientos, si bien este notable alivio no creemos se debe sólo á la emision sanguínea, pues los enemas por su parte hicieron bastante efecto, contribuyendo no poco á tan satisfactorio estado; sin embargo, como continuaba la cefalalgia bastante intensa y el pulso poco frecuente, no se le ordenó alimento, se suspendieron los enemas y se le prescribió: aceite de croton 3 gotas; aceite de ricino 30 gramos; jarabe simple 30 gramos: mézclese para tomar en dos veces y fomentos constantes con agua fria á la cabeza.

Al dia siguiente se hallaba más aliviado, todos los síntomas habian cedido en intensidad, y el pulso era más frecuente y menos duro. Se le puso á caldos, se retiraron los purgantes oleosos y se ordenaron más de tarde en tarde los fomentos; como considerásemos necesario, sin embargo, sostener las derivaciones efectuadas en el tubo intestinal, por temor á nuevas complicaciones, se le prescribieron los purgantes drásticos, los cuales ha usado por espacio de 15 dias hasta recibir el alta, que le ha sido dada por curacion el dia 8 del presente mes, quedando, sin embargo, los movimientos algun tanto entorpecidos, con especialidad los de la pierna.

Cuando reunamos algunas más observaciones del resul-

tado de este modo de aplicacion de las emisiones sanguíneas, nos permitiremos algunas consideraciones sobre tan interesante punto.

El alumno observador, ALVARO DE BLAS.

PRENSA MEDICA.

El transpirómetro.

El Dr. Magendie decia que «de todas las propiedades de la sangre, la más importante era su viscosidad,» razon por la cual «tendria como precioso descubrimiento el medio que permitiese medir, evaluar esta propiedad.» Guiado por estas palabras, emprendió el Dr. Haro con ese objeto varios experimentos, y al fin ha construido un aparato que denomina *transpirómetro*, renunciando á la palabra *viscosidad*, que no tiene significacion bien definida en la ciencia, y reemplazándola por la de *transpirabilidad*, nombre abstracto que dá la medida de las resistencias pasivas que á su caída oponen los diversos líquidos.

La transpirabilidad de los líquidos nada tiene de comun con su densidad, fluidez ó capilaridad; así el alcohol, que es más ligero y fluido que el agua, corre con más lentitud que esta, en tanto que el cloroformo y el sulfuro de carbono, que son más pesados, fluyen con mayor rapidez. El éter sulfúrico se eleva á ménos altura que el agua destilada en un tubo capilar, y sin embargo, fluye tres veces más deprisa que esta. El suero y la sangre desfibrinada fluyen con más lentitud que el agua, y no obstante estos dos líquidos tienen un poder ascensional inferior al de aquella.

Para estudiar la transpirabilidad de la sangre, el Dr. Haro ideó un aparato compuesto de un tubo termométrico capilar, con un ensanchamiento de 5 centímetros cúbicos de capacidad en cada uno de sus extremos, que comunican con tubos en U, en los cuales se introducen termómetros divididos en décimas de grado. Estas diversas piezas, unidas entre sí por manguitos de cautchouc, están fijas por medio de un vendotele elástico movable á un pedazo de corcho, y se introducen así en una gran probeta, que se cierra herméticamente.

Para hacer el experimento, se quita el termómetro inferior, se deposita la sangre en el tubo en U, se invierte la probeta y se coloca verticalmente sobre una mesa. El líquido pasa del tubo á la ampolla correspondiente, primero, y despues al tubo capilar; á medida que esto sucede, penetra el aire en el aparato á través de un orificio hecho en el manguito de cautchouc; se nota el momento preciso en que el líquido franquea la señal trazada en la ampolla, y se cuentan los segundos que pasan hasta que llega á la parte superior del tubo capilar: el otro termómetro indica la temperatura final del experimento.

Esta disposicion del instrumento permite repetir en idénticas condiciones varias veces seguidas la misma prueba, para lo cual basta invertir de nuevo la probeta y observar tambien cuánto tarda en verificarse el derrame en sentido contrario.

De los experimentos practicados con el transpirómetro resulta:

1.º Que la transpirabilidad de la sangre desfibrinada se modifica poderosamente por la temperatura, y que este efecto es tanto más manifiesto cuanto más rica es en glóbulos la sangre, mientras que en el suero el calor obra casi de la misma manera que sobre el agua destilada.

Las consecuencias de estos hechos son muy importantes: en efecto, se admite por lo general que el calor modifica el calibre de los vasos pequeños (Schiff, Marey) y aumenta la fuerza de impulsión del corazón (Onimus y Viry), pero no es ménos cierto que el menor cambio de temperatura en la sangre obra en el mismo sentido, modificando las resistencias que opone este líquido á su paso á los capilares; el calor disminuye estas resistencias, en tanto que las aumenta el frío.

Este efecto está en relacion con el número de glóbulos, lo cual explicaría hasta cierto punto el por qué las variaciones bruscas de temperatura ó los cambios de clima son más perjudiciales á los pletóricos que á los débiles y linfáticos.

2.º Al estudiar la accion del calor sobre la transpirabilidad de la sangre de buey mezclada con suero, se nota que permaneciendo constante la temperatura, la duracion del derrame decrece con regularidad á medida que aumenta la proporcion del suero y sigue una progresion uniforme.

Esta observacion inclina á creer que continuando las adiciones sucesivas de plasma, necesariamente se habrá de llegar á doblar la cantidad de este líquido contenida en la sangre desfibrinada, y en este momento la duracion del derrame sería quizás la media aritmética entre la del derrame primitivo de la sangre que se observa y la de su suero, lo que permitiría dosificar con facilidad los glóbulos en estado fresco.

3.º Estudiada la influencia de los gases y líquidos volátiles sobre la transpirabilidad de la sangre, resulta que el ácido carbónico retarda notablemente el derrame de este líquido.

¿No podria este hecho dar cuenta de algunos fenómenos fisiológicos y morbosos interpretados hasta el presente de un modo poco satisfactorio? Así, la necesidad imperiosa de respirar, tendria su punto de partida en la dificultad que la sangre venosa, cargada de ácido carbónico, experimenta para atravesar la red capilar tan delicada del pulmon, lo cual se verificaria sin esfuerzo alguno si la sangre, puesta en contacto con el aire atmosférico, pudiera desembarazarse de su ácido carbónico.

En la asfixia por este gas, el pulso es lento y la presión sanguínea está aumentada: estos fenómenos, ¿no pueden resultar del obstáculo que opone á la circulacion capilar la presencia en esceso del ácido carbónico en la sangre?

4.º El éter retarda de una manera marcada el derrame de la sangre, del suero y del agua. Este resultado es tanto más sorprendente, cuanto que el éter fluye tres veces más de prisa que el agua, por lo cual *a priori* parecia natural que la adicion de éter á cierta cantidad de agua activase notablemente el derrame.

Establecido este hecho, es muy probable que se pudiese emplear el amoníaco, que tiene la propiedad de fluidificar la sangre, con tan buen resultado para combatir los accidentes de eterizacion como para suspender los efectos de la embriaguez alcohólica.

5.º El cloroformo retarda el derrame del agua y del suero, en tanto que activa el de la sangre desfibrinada. Esta doble accion, á primera vista paradójica, es sin embargo muy racional; por una parte, nada de particular tiene que el cloroformo obre sobre el agua de una manera análoga al éter; y por otra, tiene una accion especial sobre los hemates, los fluidifica, y por lo mismo debe facilitar el paso de la sangre desfibrinada á través del tubo capilar.

Esta fluidificacion de la sangre podria explicar la frecuencia y sobre todo la debilidad del pulso, que se observa si se prolongan mucho las inhalaciones de cloroformo.

6.º Las sales de la bilis, aun á débil dosis, retardan el derrame de sangre de una manera evidente, puesto que la transpirabilidad de este líquido en un perro se elevó de 5,171 á 7,250 bajo el influjo de dos gotas de una solucion de glicolato de sosa.

La transpirabilidad del suero está aumentada; así no es dudoso que la lentitud de pulso que se observa con frecuencia en la ictericia, resulta principalmente del efecto mecánico de la bilis sobre los glóbulos sanguíneos.

De la medicacion sulfitada.

En la sesion que la *Academia de Ciencias* de París celebró el 14 de Julio último, presentó el baron Larrey, á nombre del Dr. Minich, de Venecia, una interesante Memoria sobre un nuevo tratamiento antiséptico de las heridas por el sulfito de sosa.

Lo que no dice tan ilustre académico, aunque se desprende de las francas declaraciones del cirujano italiano, es que los experimentos se hicieron por indicación y con arreglo á las teorías del Sr. Polli. Con este motivo, y habiendo sido el Dr. De Pietra Santa, director del *Journal d'hygiène*, el vulgarizador de este método en Francia, escribe un largo artículo, que extractamos á continuación.

En Abril de 1864, el profesor que acabamos de citar, después de haber hecho un estudio serio de todo lo que sobre esta medicación se había escrito, resolvió ensayarla, en particular en los casos de tisis pulmonar en segundo período, que es cuando se produce en el organismo la absorción de pus jamás eliminado por completo por la expectoración, y que engendra una verdadera puohemia.

Para prevenir esta descomposición del tejido pulmonar y para combatir esta absorción pútrida, es lógico recurrir á los agentes capaces:

1.º De proteger á la sangre de la acción *catalítica* del pus que penetra en el torrente circulatorio.

2.º De disminuir tanto como sea posible la exudación purulenta de las excavaciones pulmonares.

La observación clínica ha demostrado que los sulfitos alcalinos, impotentes para detener en su marcha progresiva tan temible enfermedad, tienen el poder de provocar en nuestros tejidos fenómenos de desoxidación y de moderar de una manera eficaz los procesos de destrucción morbosa que aceleran la muerte del paciente.

Demostrada la existencia de la caverna pulmonar, el tratamiento no debe tener otro objeto que impedir los fenómenos morbosos de absorción purulenta, que se traducen por fiebre vespertina, irritación diftérica de las mucosas bucal y gastro-entérica, diarrea colicuativa, sudores nocturnos, enflaquecimiento, etc.

Los hiposulfitos alcalinos se hallan, pues, lógicamente indicados para prevenir esta descomposición general, para detener la acción deletérea que el foco purulento engendra en la sangre, para moderar las flogosis parciales del tejido pulmonar: independientemente de las cualidades que son comunes á todas las sales de cal, el hiposulfito ofrece un medio cómodo y seguro de introducir en el cuerpo aquellas sales, que favorecen la transformación de la materia tuberculosa en sustancia cretácea.

Esta sal introducida en el organismo, llena la doble indicación de oponerse á los efectos de la absorción purulenta, y contribuir á la saturación calcárea de la economía.

Al principio el Dr. De Pietra Santa administraba las pastillas de hiposulfito calcáreo si la expectoración era abundante, puriforme, de mala naturaleza; y las de hiposulfito de cal ferroso si la enfermedad principal se hallaba complicada con dismenorrea, clorosis, debilidad general, etc. Hé aquí la fórmula de unas y de otras:

Núm. 1. Hiposulfito de cal.	100 gramos.
Goma.. . . .	12 —
Azúcar blanca.. .	1888 —
Esencia de limon.	10 gotas.

Núm. 2. Hiposulfito de cal.	0,15
Fosfato de hierro.	0,05
Los mismos escipientes.	

Mézclese para una pastilla.

Después, gracias á los estudios del Sr. Mariani, prefirió la forma de gránulos, que hacen más agradable la preparación, más cómoda y más fácil de ser absorbida en razón de su extrema divisibilidad.

Veamos ahora las aplicaciones externas de esta sal, que es lo más directamente relacionado con la Memoria del Dr. Minich.

El sulfito de sosa, fácilmente efflorescente al contacto del aire, es muy soluble en el agua y puede administrarse en solución, loción y fomentos.

Este agente se halla indicado en el tratamiento de las afecciones que dependen de un fermento morbozo depositado en la superficie cutánea.

El Dr. De Pietra Santa ha experimentado en gran escala la solución de sulfito de sosa. Las heridas y úlceras varicosas de los vagabundos y ancianos, que habían resistido á muchos y variados medicamentos, se modificaron y disminuyeron de una manera tan notable, que ninguno de todos esos enfermos faltaba á la hora de consulta.

Las soluciones que emplea dicho señor son:

Núm. 1.—Sulfito de sosa.	10 gramos.
Agua destilada de sauco.	120 —
Alcohol alcanforado.	2 —
M. p. u. ext.	

Núm. 2.—Sulfito de sosa.	10 gramos.
Agua destilada de rosas.	120 —
Glicerina.	30 —
M. p. u. ext.	

Esta medicación se empleará con buenos resultados en los siguientes casos:

1.º En las quemaduras, heridas y úlceras que suministren abundante supuración.

2.º En gargarismos, siempre que existan falsas membranas en las mucosas bucal y faríngea, y alrededor de las amígdalas.

3.º En lociones, en los casos de eczema, eritema, etc.

4.º En inyecciones, en la leucorragia, dismenorrea, ó erupciones acneiformes de las partes genitales.

Para terminar, parecémos conveniente hacerlo con las conclusiones que formula el ya tantas veces citado Dr. De Pietra Santa:

1.ª Varias enfermedades (apellidadas *catalíticas*) reconocen por causa primera una fermentación de los principios de la sangre.

2.ª El ácido sulfúrico tiene la propiedad de prevenir y de detener todas las fermentaciones de las materias animales y vegetales.

3.ª Las propiedades antifermentescibles del ácido sulfuroso, se hallan también en los sulfitos alcalinos y terrosos, que son perfectamente tolerados por nuestro organismo.

4.ª Para hacer más duradera la presencia de los sulfitos en el organismo, y para retardar su conversión en sulfatos, es necesario sustituir los sulfitos por los hiposulfitos de la misma base.

5.ª Las enfermedades en que son beneficiosas estas sales, son las producidas por un fermento patológico cualquiera: fiebres palúdicas y puerperales; absorción purulenta; difteritis; tisis pulmonar en el segundo período ó de cavernas; heridas y úlceras de mala naturaleza, etc.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Agua gaseosa de pirofosfato de hierro.

El Dr. Soltmann aconseja en el escrofulismo y en la anemia, sobre todo si recaen en los niños, una agua ferruginosa artificial, cuya fórmula es la que sigue:

Pirofosfato de sosa.	0,61250 gramos.
Id. de óxido de hierro.	0,29320
Cloruro de sodio.	0,32170

Se satura además esta agua de ácido carbónico. El profesor citado considera al óxido de hierro como muy ventajoso y suficiente para evitar la alteración del aire.

A los niños de dos á cuatro años, prescribe una cuarta parte de litro diario de esa agua.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES ÓRDENES.

Ilmo. Sr : Resultando del expediente instruido con motivo de una comunicacion del subdelegado de Medicina y Cirujía de Sahagun, provincia de Leon, que por la Universidad de Granada se ha expedido con fecha 15 de Diciembre de 1873 un título de licenciado en Medicina y Cirujía á favor de D. Antonio Santos Lopez, en virtud de una certificacion de estudios procedente de la Universidad central, que ha resultado falsa, en cuya Escuela no consta, segun las mencionadas diligencias practicadas al efecto, que el interesado haya cursado ninguna asignatura de la referida Facultad; S. M. el Rey (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por esa Direccion general, ha tenido á bien declarar nulo y sin ningun valor el expresado título de licenciado en Medicina y Cirujía; que se publique esta resolucion en la Gaceta para conocimiento de toda clase de autoridades, y que se pase el tanto de culpa al juez de primera instancia del partido de Sahagun para que proceda contra el citado D. Antonio Santos Lopez á lo que haya lugar en derecho; debiendo comunicar dicho funcionario oportunamente á esa Direccion general el resultado de la causa que instruya en virtud de este acuerdo.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 7 de Agosto de 1876.—C. Toreno.—Señor director general de Instruccion pública.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último dia de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Agosto de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

CORRESPONDENCIA DE PANTICOSA.

SR. D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

Muy querido amigo : Nadie como Vd. debe conocer el modo de ocupar el tiempo útilmente, cuando para distraer su atencion en momentos de natural ocio, dedica estos á escribir largas y sabrosas cuartillas que así hacen arrugar el entrecejo de algunos, como animan el rostro y solazan el ánimo de los más, siendo por otra parte motivo constante de instruccion y de dilucidacion de graves problemas médico-administrativos, que para Vd. son familiares, y que con su reconocida maestria resuelve. Encontrándome yo precisamente muy lejos de esas condiciones, pero si condenado, siquiera sea temporalmente, á la holganza, que tampoco es de mi agrado y de la cual tan lejos vivo, quiero dedicar á Vd. y á los habituales lectores de EL SIGLO MÉDICO, estos mal pergeñados renglones, para que malgasten algun rato leyendo lo que ahora se me ocurre en esta lejana estancia.

Cierto cansancio físico é intelectual por las continuadas tareas del invierno, y sobre todo la perdida salud de un sér muy querido de la familia, me hicieron abandonar la corte y dirigirme á este renombrado establecimiento, cuyas salutíferas aguas gozan de universal reputacion por sus maravillosos efectos, y confieso que nunca he meditado

tanto ningun viaje en los varios que á luengas tierras tengo hechos, pero al hablar de Panticosa se despiertan tales ideas que el ánimo más esforzado se apoca y vacila. El establecimiento de Panticosa tiene tantos recuerdos para muchas familias, que su sólo nombre les asusta; acuden á él tal clase de enfermos, con tales circunstancias, que no es extraño corran de boca en boca apreciaciones nada halagüeñas; los mismos médicos se ven contrariados al recomendar las aguas de Panticosa, porque al pronunciar esta palabra, un cambio profundo se origina hasta en la fisonomía de los circunstantes, concluye el sosiego y la tranquilidad, y es preciso apelar á todos los recursos oratorios para disipar impresion tan desfavorable.

Por otra parte, el viaje es largo y molesto, comparado con los que hoy se hacen en cómodos ferro-carriles, por paises agradables y á localidades concurridas por gentes cuyo único punto de mira es la distraccion y el solaz del cuerpo y del espíritu en todos conceptos.

De ninguna de estas preocupaciones participaba yo, pues como médico en primer lugar, y como particular acostumbrado á viajar, sabia ya darlas su verdadera importancia, y únicamente me dolia, como es natural, venir á visitar este establecimiento no por mera curiosidad, sino en busca de la curacion de una afeccion torácica en una persona querida. Como suele decirse que para juzgar de las cosas con verlo basta, puedo yo ahora hacerlo y hablar por cuenta propia. En efecto, comparando este viaje con otros, es fastidioso porque ya nos hemos olvidado de lo que es viajar en diligencias, y de lo que es tardar tres ó cuatro dias para llegar á cualquier punto de España, como antes les ocurría á los que caminaban en pesadas galeras, y dicen que se divertían mucho en el camino. Largo es el viaje, porque nos encontramos en los confines del reino, á una altura que asusta, pero cuéntese que se anda parte en ferro-carril y el resto en diligencia, y esto es lo más duro; desde las doce y media del dia, hasta las seis de la mañana siguiente en coche, aunque descansando en Jaca dos horas, es bastante pesado en los tiempos en que vivimos, pero tambien debe añadirse que la carretera está perfectamente cuidada y que los coches son muy buenos, y que lo molesto es el polvo, inevitable en la estacion de los calores. Sólo con tan buen camino y con tan excelentes coches, dirigidos por hábiles conductores, puede pasarse sin peligro por estrechas laderas y haciendo zic-zas á cada momento, subiendo ó bajando pendientes cuestas que descubren á cada paso profundos precipicios. Desde el pueblo de Panticosa asustan los elevados montes y las caudalosas corrientes de cristalinas aguas que desde lo más alto bajan con extraordinaria velocidad, formando vistosísimas cascadas de nitida espuma, para sumergirse en el abismo con aterrador estrépito. El espectáculo que se presenta al viajero al aproximarse al valle de Panticosa es sorprendente, y me hizo recordar los exagerados elogios de las cascadas que se visitan en algunos puntos del extranjero, y que no son la milésima parte de las que se descubren en este apartado recinto.

Caminando por entre estos escarpados montes, no puede el viajero presumir el término de su llegada, porque aquellos parece como que cierran el paso y ha de quedar uno sumido en aquella soledad, de manera que no vé el establecimiento hasta que llega á las mismas casas, precedidas de la gran laguna que alimentan constantemente frescas y espumosas aguas que descienden por todas partes, y que le hace á una esclamar ¡cuánta agua!

Ya en el establecimiento, poco podré decir que no conozcan los habituales lectores de EL SIGLO; pero sin embargo, hay que hacer constar que se han hecho notables mejoras en el año último, debidas á la iniciativa del médico-director, D. Manuel Arnús, secundado activamente por su señor hijo, y puestas en planta por los propietarios, que tengo seguridad habrán gastado muy buenos miles para montar su establecimiento á la altura que hoy se encuentra, y que debo decirlo, nada deja ya que desear en cuanto á lo que se refiere al tratamiento hidroterápico, que es lo principal en estos establecimientos.

Además de haberse dispuesto convenientemente el templete donde está la fuente del hígado, ó de agua azoada, que beben todos los bañistas, segun prescripcion médica, se ha instalado un gabinete de pulverizacion donde existen varios aparatos pulverizadores fijos; otro salon general de inhalacion y departamentos particulares, donde los enfermos respiran en tubos aislados, y por medio de embocaduras de cristal que cada uno conserva en su poder, los gases, nitrógeno sobre todo, que desprende el agua que pasa en relacion con ellos. Estas pulverizaciones é inhalaciones las hacen muy cómodamente los enfermos, bien sentados, con elegantes delantales engomados y con todos los requisitos necesarios.

En esta misma temporada se ha hecho otra conveniente innovacion, que es el balneario, departamento que se inauguró el día 25, y para cuya ceremonia fui galantemente invitado por los señores Arnús, en compañía de otros varios médicos, entre los cuales recuerdo á los Dres. Saez Amores, padre é hijo, Montero Rios, Escartin y Sanz. Vimos funcionar, y ya se aplican diariamente, todos los aparatos de chorros, lluvias, inyecciones que se emplean en hidroterapia, y con los cuales puede hacerse uso del agua fria ó caliente, azoada ó sulfurosa, mezcladas ó independientemente, segun se quiera.

Por último, se está terminando un largo acueducto para traer el agua llamada de la fuente del Estómago, que es sulfurosa y que está muy elevada, á fin de que los enfermos puedan usarla sin necesidad de subir á gran altura, á pié ó en un horriquillo, ó tomarla en la cama, traída desde bastante distancia por un camarero.

Como se vé, pues, este establecimiento está organizado á la altura de los mejores de su clase, y puede hoy satisfacer las exigencias de la ciencia y las necesidades de los enfermos que á él concurren. Así los propietarios como el director-facultativo, demuestran celo é interés, y no se les han de escatimar los elogios que en justicia merecen. Unidos la inteligencia y larga y sábia práctica del Dr. Arnús, padre, con la actividad y el entusiasmo, y no escaso talento é instruccion del hijo, jóven á quien todos ya conocemos por su brillante carrera y lucidos concursos, y por otra parte el celo de los propietarios para mejorar cada día más este establecimiento, no es dudoso que han de prestar grandes servicios á la humanidad, y que ha de seguir siendo tan concurrido como lo es en la actualidad.

Conocida es de todos los médicos la accion de estas aguas, cuando se acude á ellas, como decia el Sr. Herrera, con *oportunidad*, y todos los días estoy hablando á personas que refieren haber venido en grave estado y encontrarse hoy muy bien, pero repárese en la condicion dicha, y esta es la que debe apreciar el médico, para que no vengan personas que así aceleran el curso terrible de su mal. Tengo esperanzas, que empiezan á realizarse, de ser pronto testigo de la benéfica accion de estas aguas.

Para concluir esta pequeña epístola, debería imitando á los periódicos noticieros, dar cuenta de la estancia en esta de tal ó cual marqués, conde ó duque, ó de esta ó la otra notabilidad política ó financiera, pero en mi calidad de médico sólo podré decir, y esto con grandísimo dolor, que aquí la concurrencia está representada en su totalidad por la juventud marchita, por bizarros jóvenes que en su pálido rostro, prominentes facciones y simpáticas miradas revelan ser víctimas de esa cruel enfermedad, la tisis, que día tras día ha de ir consumiendo sus fuerzas, hasta que la fiebre devoradora haya terminado su fatal destino, acabando con esas preciosas vidas en medio de las más lisonjeras ilusiones.

Dispénsese Vd., querido amigo, esta insulsa carta, en gracia de mi deseo de saludarle desde este rincon, donde me encuentro, y no dude del afecto que le profesa su afectísimo amigo Q. S. M. B.

DR. CORTEJARENA.

Baños de Panticosa 1.º de Agosto de 1876.

La curandera de la Pesquera.

Nuestros lectores recordarán lo que no há mucho dijimos de esta habilidosa señora, sobre la que no tendrán sin duda alguna noticia los subdelegados de medicina del distrito á que corresponde. Hoy, pues, les ofrecemos los dos siguientes tipos de recetas, que nos ha proporcionado el mismo apreciable comprofesor que nos comunicó los anteriores datos. Lean y aprendan nuestros lectores:

1.ª una ontura de balsamo alceo 12 cuartos dicha medicina seadedar Por toda la inflamacion a de mas llevara un Pegado de contrarrotura encarnada del balor de 8 reales y ese Pegado selo ade poner Por lo que dice el codo. (Este enfermo tiene anquilosis de la articulacion húmero-radio-cubital derecha, y debe volver á ser examinado por la curandera.)

2.ª Tomara docedias el rrefresco de goma acausa de quelatos seadormezga ademas tomara cuatro docenas de pastillas para las binagreras a de mas tomara unabotella de orchata de cañamones paradormir ademas llebara onza ymedia de aceite de balsamo tranquilo y tomara dos onzas de jarabe de rubalbo y con el aceite de balsamo tranquilo sedara en laboca del estomago. (Esta enferma padece hemoptisis hace ya mucho tiempo, y á veces se queja de afecciones gástricas.)

¡Pobre país!

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 707,92; mínima, 703,40.—Temperatura máxima, 36º1; mínima, 16º,0.—Vientos dominantes, S-O., O., O-S-O. y E-N-E. Lluvia inapreciable.

Durante esta semana han experimentado los afectos reinantes una notable variacion; á las inflamaciones y catarrhos gastro-intestinales, así como á los estados febriles gástricos, gástrico-biliosos y tifoideos, han sustituido las afecciones febriles catarrales y reumáticas leves y algunas inflamaciones superficiales de los brónquios gruesos y la tráquea.

También se han presentado algunas bronquitis intensas de los grandes y pequeños tubos, así como pleuresias, pleuro-neumonias y pleurodinias, siendo en casi todas de notar la intensidad y persistencia del movimiento febril, que prolonga su duracion.

En las enfermedades crónicas de pecho se han exacerbado los síntomas catarrales, y en las del sistema nervioso los accesos neurálgicos y neurósicos.

CRÓNICA.

¿Por qué no se resuelve? Sabemos que está pendiente de resolucion hace cerca de un año en el ministerio de la Gobernacion el expediente promovido por un profesor residente en un pueblo de la provincia de Granada, reclamando contra un acuerdo del Ayuntamiento que le separa injustamente del cargo de titular. Favorable ó adverso, debe recaer un fallo sobre este asunto, y no se concibe tan extraordinaria dilacion en resolverle.

Una mujer eléctrica. Leemos en los periódicos extranjeros una singular observacion relatada por el doctor Girard. Se trata de una mujer que desarrolla electricidad por los cabellos, como una verdadera pila. Cada vez que se peina oye chisporrotear sus cabellos, y un día que se peinó en un cuarto oscuro vió salir de su cabeza una luz bastante viva, y lo advirtió á su médico, que, incrédulo al principio, tuvo luego ocasion de convencerse. Es un hecho verdaderamente raro, y más aún que con él no se haya tratado de explotar la credulidad pública y el bolsillo del prógimo.

Congreso terminado. El 2 del corriente mes terminó en Viena el segundo Congreso general de los médicos austriacos. Entre las cuestiones tratadas figuran la de la organizacion del Cuerpo médico y sus relaciones con la higiene

pública; la de los honorarios del médico; la de la necesidad de una representación proporcionada del Cuerpo médico en las Asambleas legislativas, etc.

¿Qué hacen los subdelegados? De un pueblo de la provincia de la Coruña nos escribe un suscriptor quejándose amargamente del siguiente hecho: Hará cosa de un año que ejercen en dicha localidad, padre é hijo, que habitan la misma casa, y se sustituyen en momentos de ausencia, como médico el primero y farmacéutico el segundo, llevando éste la desfachatez—valido de ser el único farmacéutico de la villa—hasta el extremo de no despachar ó de exigir elevado precio por las recetas de los facultativos que no son de su señor padre. Estos hechos y otros semejantes se suceden con tanta frecuencia, que real y verdaderamente no comprendemos qué papel desempeñan los subdelegados de medicina y de farmacia. O herrar, ó quitar el banco. O renunciar el cargo, ó desempeñarle á conciencia; lo demás son enjuagues que ellos mismos no debieran consentir jamás, por decoro de la profesión á que pertenecen.

La embriaguez y la filantropía. En Suecia se ha querido, como en Francia, atenuar con medidas suaves el abuso de los alcohólicos; pero los ensayos han sido tan desgraciados, que muy pronto ha habido necesidad de recurrir á medidas de rigor, que se creían desterradas para siempre. La primera vez que se embriaga uno, paga una multa de 15 francos; la segunda, de 30; á la tercera y á la cuarta pierde sus derechos de elector y de elegible, y se le expone á la vergüenza delante de la iglesia parroquial; y á la quinta se le condena á seis meses de trabajos forzados. Todo eclesiástico ó funcionario público sorprendido ebrio, pierde su destino, y no se dá sepultura sagrada al que muere en ese estado.

Testículo supernumerario. El Sr. Sappey, apoyándose en el modo como se desarrollan las glándulas seminales, se inclinaba á rechazar como poco auténticos los hechos hasta hoy publicados de testículos supernumerarios. Pero el siguiente, citado con detalles por el Dr. C. Hewett en *The British medical Journal*, es digno de crédito. Tratábase de un soldado que tenía tres testículos, de los cuales dos ocupaban la posición habitual y el tercero estaba colocado á una pulgada por encima del del lado izquierdo, en el centro del espacio que separa á este último del orificio externo del conducto inguinal. Los tres testículos son en todo enteramente idénticos; los dos del lado izquierdo tienen un solo cordón espermático.

Estadística. En una de las últimas sesiones de la Sociedad médica de Essek (Rusia), el Dr. Kaliwoda leyó una interesante memoria sobre la relación que existe entre el número de crímenes y la abundancia de la recolección de uvas y ciruelas, con las cuales en este país fabrican una bebida especial. De los hechos expuestos en este trabajo resulta que en los años favorables los homicidios aumentan de una manera extraordinaria. Así en 1871 (el año 70 fué muy buen año) hubo 38 atentados de este género, en tanto que en los meses correspondientes de 1872 (en el 71 hubo mala cosecha), sólo llegaron á 15.

Lo agradecemos. Hemos recibido un ejemplar del discurso que sobre la *Cremación cadavérica* leyó el pasado Junio en el ejercicio del doctorado, nuestro querido amigo el aventajado joven D. Enrique Salcedo Ginestal, y que le valió la nota de sobresaliente en aquel grado. Dividido en tres partes el discurso—que se halla de venta en las principales librerías al precio de 4 reales,—ocúpase en la primera de los enterramientos en general; en la segunda de los medios empleados hasta hoy para la cremación cadavérica, y en la tercera de las objeciones que ha suscitado esta práctica, é ilustra el asunto un excelente grabado que representa el aparato crematorio de Siemens. Es un curioso trabajo, y no dudamos que la edición se verá en breve término agotada.

Igualmente hemos recibido con aprecio las *Memoires sur la Galvano-caustique thermique*, del Dr. A. Amussat, hijo, colección de artículos que con sus grabados correspondientes han visto la luz en *El Siglo* en época no lejana, y un folleto sobre *Las sondas permanentes y el conductor de ballena*, debido á la pluma del mismo laborioso autor, á quien enviamos las más cumplidas gracias.

VACANTES

La de médico-cirujano de Bande; dotación 2.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Cantoria (Almería); su dotación 4.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Setiembre.

—La de farmacéutico de Cantoria; su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Setiembre.

—Las dos de médicos cirujanos de Casar de Cáceres; sus dotaciones 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Antas (Almería); su dotación 4.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de El Alamo (Madrid); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Torrecilla (Toledo); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Setiembre.

—La de farmacéutico de Valderas (Leon); su dotación 450 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Setiembre.

ANUNCIOS LITERARIOS.

ELEMENTOS DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA POR A. NÉLATON.

Segunda edición, traducida por los doctores Serret y Carreras.—Esta obra constará de seis á siete tomos de regulares dimensiones. Se publica por cuadernos semanales, al precio de cuatro reales en toda España y seis reales fuertes en Ultramar.

Se ha repartido el noveno cuaderno y está en prensa el décimo. Se suscribe en casa de D. Manuel M. Carreras, Co. vantes, 24, y en las principales librerías.

TRATADO DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA con figuras intercaladas en el texto POR PH. C. SAPPEY,

Director de trabajos anatómicos, director de los Museos y catedrático agregado á la Facultad de Medicina, miembro de la Academia imperial de medicina.

Segunda edición, enteramente refundida, traducida al castellano con exclusiva autorización del autor, por D. Rafael Martínez y Molina y D. Francisco Santana y Villanueva.—Esta obra está ya completa, y consta de cuatro magníficos tomos en 8.º, ilustrados con 911 grabados en negro y en color intercalados en el texto. Precio: en rústica, 50 pesetas en Madrid y 54 en provincias, franco de porte; encuadernados en tela á la inglesa, una peseta más por cada tomo.

Se ha repartido hasta el cuaderno 19. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

DICCIONARIO DOMESTICO. Tesoro de las Familias ó Repertorio universal de conocimientos útiles.—Esta tercera tirada constará de siete cuadernos de á diez pliegos cada uno (160 páginas, 320 columnas), y saldrá con regularidad uno cada mes. Precio de cada cuaderno: 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 cént. en provincias, franco de porte.

Se han publicado los cuadernos del 1.º al 6.º. Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

TRATADO DE MEDICINA Y CIRUJÍA LEGAL TEORICO Y PRÁCTICO

Seguido de un *Compendio de Toxicología*, por el doctor don Pedro Mata, catedrático de término de la Universidad central.—Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos cada uno. Al suscribirse se paga toda la obra, ó sea 50 pesetas para los suscritores de Madrid y 54 para los de provincias. Se ha repartido hasta el cuaderno 17.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salúfiera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia a todos los vermífugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisiaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Ponteños, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina», píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando

radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco, 30 rs. Las disenterías, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica.

Contra lombrices.

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6

Diarrea.—Disentería.

La diarrea sintomática de las inflamaciones intestinales, así como las producidas por un exceso de secrecion biliar, y las determinadas por la ingestion de alimentos y bebidas de mala calidad, que producen una accion irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, se curan infaliblemente en uno ó dos dias con las píldoras de Arandano compuestas. Las disenterías, consecuencia de las estaciones cálidas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos dias con el uso metódico de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, recogidas concienzudamente por inteligentes médicos de enfermos que habian estado sometidos á los tratamientos más enérgicos, sin obtener resultados favorables, han hallado una pronta y radical curacion con las píldoras de Arandano. Caja, 14 rs.—Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Ponteños, 6. Exitos seguros.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer. Tubos á 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfiero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Elaborado

JARABE DELABARRE DE DENTITION

DENTITION

DE LOS

NIÑOS

USANDO

JARABE DELABARRE

NO HAY

NI CONVULSIONES!!!

NI ATAQUES!!!

NI DOLORES!!!

LLEVA TREINTA AÑOS

de

ÉXITO CONSTANTE

SU

INFALIBILIDAD es SEGURA

Delabarre

D^r Moreno

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, PARIS.

SIROP DELABARRE DE DENTITION

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS, CONVULSIVAS Y NERVIOSAS,

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soberano en los desarreglos de funciones digestivas, catarrros crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espantos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarrros de la vejiga y afecciones de las vías urinarias. — Precio, 12 rs. frasco.

Paris, farmacia Leidié, Arnoult, sucesor, 22, rue Tubirgo. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

TUBOS ANTIAASMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empléanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Aventajan á otras preparaciones similares, porque pueden fumarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas. — Precio, 14 rs.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable **DEL D^r BLAUD**

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores palidos).

He aqui la opinion de los mos distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. D^r DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina. »

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parecen deber ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

« Es una de las mas sencillas de las mejores y mas economicas preparaciones ferruginosas »

BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 r^a caja.

En Paris, 8, rue Payenne.

— Eu Madrid por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31.



Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leprieu. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

M. DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña. — Precio, 7 rs.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frío con hígados frescos, no tiene ningún sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,

contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio,

preparado en frío con hígados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.

Casa MONTREUIL HERMANOS y C^{ia}, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provençe (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 44.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, dá gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIE-GARNIER

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousséau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En París, casa de M. P.

Paul Bon (sucesor, Jaquet de May), farm. 12, rue de Saint-Pères.

Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-

española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra también en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-

CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

PARA QUITAR LA MÁSCARA A LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO A LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:



1.ª La firma del inventor.

2.ª La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la **Anemia**, el **Empobrecimiento de la sangre**, los **Colores palidos** y los **Flujos blancos** el HIERRO QUEVENNE legitimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina « es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. » BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de Paris. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de **EMILIO GENEVOIX**
14, rue des Beaux-Arts, Paris
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS (El frasco de hierro con la medida especial. 3/4 fr.)
— 200 grageas..... 5 fr.
— 100 — 3 fr.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

J. Laroche

EL MISMO **FERRUGINOSO**
es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjurala fatales enfermedades: dipteria, fiebres, garrotillo; tiene una accion casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Cortelos ataques de epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmos; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Coty escriba desde Mounts Charles Donagall, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y consideranto este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera habia sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la Lancet, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOL DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constituidos, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S.º Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendi-zabal; Paris, M.º J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub. Poissonnière, enviándoles 24 rs en sellos ó libranza de correos.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.